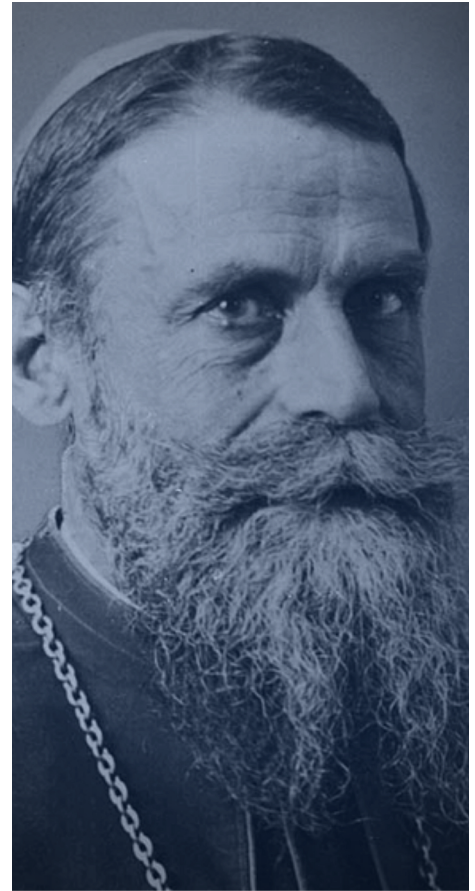




LOS APÓSTOLES

DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS III

santos del siglo xx





UNCURA EN LAS REDES

ÍNDICE

SEMANA I

<i>San Román Adame</i>	5
<i>Santo Sabás Reyes</i>	8
<i>San Jesús Méndez</i>	11
<i>San José Sanchez del Río</i>	14
<i>San Tranquilino Ubiarco</i>	17
<i>San José María Rubio Peralta</i>	20
<i>San Calixto Caravario</i>	23

SEMANA II

<i>San Luis Versiglia</i>	27
<i>San Ricardo Pampuri</i>	30
<i>Santa Ángela de la Cruz</i>	33
<i>San Cirilo Bertrán</i>	36
<i>San Héctor Valdivielso</i>	39
<i>San Inocencio de la Inmaculada</i>	42
<i>San Leónidas Fëdorov</i>	45

SEMANA III

<i>San Pedro Poveda</i>	49
<i>San Jaime Hilario Barbal</i>	52
<i>San Pedro de Jesús Maldonado</i>	55
<i>San Rafael Arnáiz</i>	58
<i>San Rafael Guizar y Valencia</i>	61
<i>Santa María Faustina Kowalska</i>	64
<i>Santa Úrsula Ledóchowska</i>	67

SEMANA IV

<i>San Luis Orione</i>	71
<i>San Manuel González García</i>	74
<i>San Maximiliano María Kolbe</i>	77
<i>San Leopoldo Mandic</i>	80
<i>Santa Edith Stein</i>	83
<i>Santa Paulina</i>	86
<i>Santa Nazaria Ignacia</i>	89

SEMANA IV

<i>Santa Alfonsa</i>	93
<i>Santa Josefina Bakhita</i>	96
<i>Santa Laura Montoya</i>	99



PRESENTACIÓN

Ha llegado a tus manos la **tercera** parte de este devocional sobre la santidad, con él vas a poder rezar y conocer a los santos del siglo XX. Te vas a encontrar con santos laicos y religiosos, fundadores y mártires, niños y adultos, mujeres y hombres, en los distintos estados de vida todos tienen algo en común: respondieron al llamado personal que Dios les hizo y **¡se mantuvieron fieles a las enseñanzas de Cristo hasta el final!**

El Papa Francisco hace alusión al llamado a la santidad en el mundo actual y nos dice que: **“todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra”.**

La Iglesia cuenta con muchos documentos, pero hay uno particular que es de gran actualidad y, además, es fruto del último Concilio que se llevó a cabo a mediados del siglo XX. La *Lumen Gentium* es la Constitución dogmática sobre la Iglesia, uno de los documentos más importantes del Concilio Vaticano II. El capítulo V está dedicado a la vocación universal a la santidad; es decir, todos estamos llamados a ser santos. **¡La santidad no es solo para los curas y las monjas, sino también para vos!**

Dice el numeral 42 de la *Lumen Gentium*: “Quedan, pues, invitados y aun obligados todos los fieles cristianos a buscar insistentemente la santidad y la perfección dentro del propio estado. Estén todos atentos a encauzar rectamente sus afectos, no sea que el uso de las cosas del mundo y un apego a las riquezas contrario al espíritu de pobreza evangélica les impida la prosecución de la caridad perfecta. Acordándose de la advertencia del Apóstol: Los que usan de este mundo no se detengan en eso, porque los atractivos de este mundo pasan”.

No te olvides que vos también estás llamado a ser santo, por eso te invito a que seas uno de los apóstoles de los últimos tiempos y sigas este llamado que te hace Jesús a seguir el camino de la santidad.

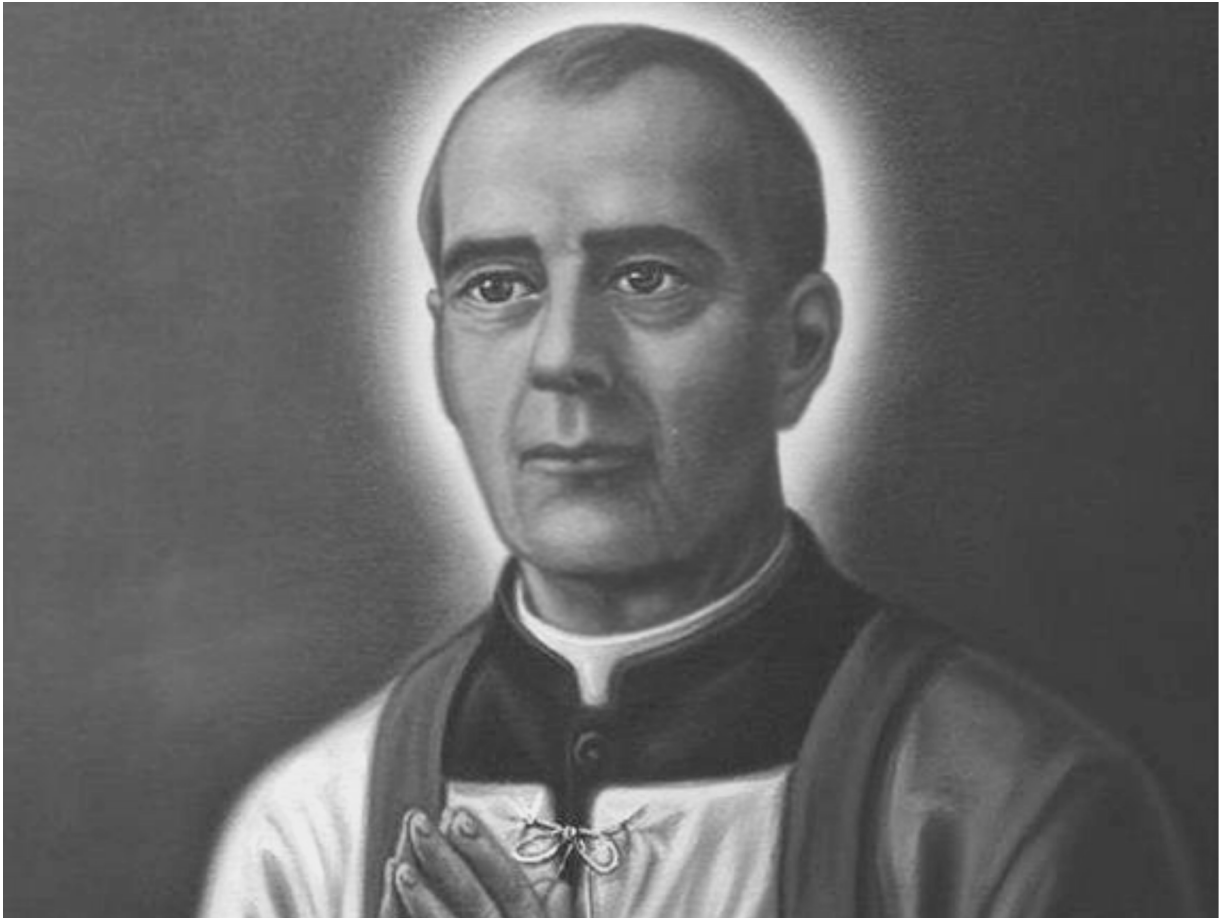
Dios te bendiga por medio de Nuestra Madre,

Padre Marcelo Marciano



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN ROMÁN ADAME



¡QUÉ DICHA SERÍA SER MÁRTIR!, ¡DAR MI SANGRE POR LA PARROQUIA!



21 DE ABRIL

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació el 27 de febrero de 1859. Realizó sus estudios en el seminario de Guadalajara y recibió la ordenación sacerdotal el 30 de noviembre de 1890. Ejerció su vocación religiosa como vicario y párroco en diversas parroquias.

Se caracterizó por su profunda devoción a la Virgen María, su dedicación y esmero en la formación cristiana de los fieles, en la predicación de los Ejercicios Espirituales, en la organización de estudios y servicios sociales y en la atención a las escuelas parroquiales.

Fundó la asociación Las Hijas de María y la Adoración Nocturna. Construyó el Templo de San José y otras capellanías en los ranchos. Al suspenderse los cultos por la imposición de la "ley Calles", continuó su ministerio en casas particulares. En estas circunstancias fue apresado y torturado. Luego lo trasladaron a Yahualica donde lo tuvieron varios días atado, privado de alimentos y agua. Las autoridades ordenaron su fusilamiento.

El 21 de abril de 1927 lo sacaron del cuartel y lo llevaron al panteón, y junto a la fosa que ya habían abierto le dieron muerte. Con él fusilaron a un soldado del pelotón que se negó a ejecutar al sacerdote. Posteriormente exhumaron sus restos y los llevaron a Nochistlán.



Imitemos las virtudes de los santos

Un nutrido contingente del ejército federal, a las órdenes del Coronel Jesús Jaime Quiñones, ocupaban la cabecera municipal, Nochistlán, cuando un vecino de Veladores, Tiburcio Angulo, pidió una entrevista con el jefe de los soldados para denunciar la presencia del párroco en aquel lugar. El coronel dispuso de inmediato una tropa con 300 militares para capturar al indefenso clérigo.

Para meditar...

Un nutrido contingente del ejército federal, a las órdenes del Coronel Jesús Jaime Quiñones, ocupaban la cabecera municipal, Nochistlán, cuando un vecino de Veladores, Tiburcio Angulo, pidió una entrevista con el jefe de los soldados para denunciar la presencia del párroco en aquel lugar. El coronel dispuso de inmediato una tropa con 300 militares para capturar al indefenso clérigo. Después de la medianoche del 19 de abril; sitiada la modesta vivienda donde se ocultaba, el señor cura fue arrancado del lecho, y sin más, descalzo y en ropa interior, a sus casi setenta años, maniatado, fue forzado a recorrer al paso de las cabalgaduras la distancia que separaba Veladores de Yahualica.

Imán de Santidad

San Román encontró gozó en dar la vida por su Parroquia, el lugar donde se le fue encomendado, te invito a preguntarte si estás dispuesto a darlo todo en donde el Señor te ha puesto para alcanzar la santidad.

Oración final

Bienaventurado mártir, San Román Adame. Patrono de la Caridad y del amor al prójimo, alentado por mi fe sincera, acudo a ti lleno de confianza. Tengo muchas necesidades. Acompáñame ante la presencia de Cristo, nuestro Mediador supremo, por quien diste generosamente tu vida en la cruz. Ayúdame a conseguir que después de haber vivido y muerto por Cristo, como tú, merezca obtener también el laurel de la victoria, y el premio de la felicidad eterna, reservados a los fieles hijos e hijas de Dios. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTO SABÁS REYES



"TENGAN FE. A MÍ ME DEJARON DE ENCARGADO Y NO SALE BIEN IRME. DIOS
SABRÁ... ME OFRECEN AYUDA EN OTRAS PARTES, PERO AQUÍ ME DEJARON Y AQUÍ
ESPERAMOS, A VER QUÉ DIOS DISPONE."



13 DE ABRIL

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació el 5 de diciembre de 1879. Su familia era muy pobre y concluyó su instrucción primaria e ingresó al seminario de Guadalajara. Durante su estadía en el seminario pasó a la diócesis de Tamaulipas donde fue ordenado en 1911. Debido a la revolución tuvo que regresar a Guadalajara donde ejerció su ministerio en diversas parroquias. Buena parte de su trabajo lo dedicaba a formar catequistas.

Al iniciarse la persecución el padre Sabás continuó trabajando en Tototlán. El 11 de abril de 1927 regresaba de celebrar un bautismo cuando llegaron las tropas federales a atacar la población. El padre se refugió en una casa particular donde pasó el día en ayuno y rezando el rosario e hizo lo mismo los días siguientes, pidiendo a Dios por sus feligreses capturados.

Su escondite fue revelado al general Izaguirre quien envió tropas para capturarlo. Por la noche lo llevaron ante una junta militar donde lo martirizaron. Tirado en el suelo prendieron dos fogatas, una junto a sus pies y otra frente a la cara. Intentaron que les dijera el escondite de dos sacerdotes, pero fue en vano.

Por la noche del día 13 fue conducido al panteón y contra el muro lo acribillaron. Actualmente sus restos se encuentran en el Templo parroquial de Tototlán.



Imitemos las virtudes de los santos

Por los frecuentes combates entre los soldados del gobierno y los defensores cristeros, tuvo que ocultarse el Padre Reyes, y cuando los vecinos le sugerían que mejor se fuera de Tototlán él contestaba: "Tengan fe. A mí me dejaron de encargado y no sale bien irme. Dios sabrá... Me ofrecen ayuda en otras partes, pero aquí me dejaron y aquí esperamos, a ver qué Dios dispone".

Para meditar...

Acerca de la confianza puesta en el Señor el Papa Francisco nos dice: "Jesús es llamado el Cordero: es el Cordero que quita el pecado del mundo. Uno puede pensar: ¿Cómo puede un cordero débil quitar todos los pecados, tantos males? Con amor. Con suavidad. Jesús nunca ha dejado de ser un cordero: suave, amable, lleno de amor, cerca de los pequeños, cerca de los pobres... Ha tenido la fuerza necesaria para tomar sobre sí todos nuestros pecados.

Alguno podría decir: Pero, Padre, usted no conoce mi vida: tengo uno que..., ni siquiera con un camión se puede levantar. Muchas veces, cuando miramos nuestra conciencia, encontramos algunos que son grandes. Pero Él los carga. Él ha venido para esto: para perdonar, para dar paz al mundo, pero en primer lugar al corazón. Tal vez alguno de nosotros tiene un dolor en su corazón, tal vez tiene un corazón oscuro, tal vez se sienta un poco triste por una falla... Él ha venido a quitar todo esto, Él nos da la paz, perdona todo. Muchas veces confiamos en un médico: está bien hacerlo, porque el médico está allí para curar; tenemos confianza en una persona: hermanos, hermanas, que nos pueden ayudar. Está bien tener esta confianza humana entre nosotros. Pero nos olvidamos de la confianza en el Señor: ésta es la clave del éxito en la vida. ¡La confianza en el Señor, encomendémonos al Señor!. Es una apuesta que tenemos que hacer: confiar en Él, porque nunca decepciona. ¡Nunca, nunca! Jesús nunca decepciona".

Imán de Santidad

Te invito en el día de hoy a repetir la siguiente antífona durante el día para poder aumentar la confianza en Él: "Aquí estoy Señor para hacer Tu voluntad". Repetilo con la confianza de que el Señor está cerca de nosotros y su compasión tomará sobre sí nuestros problemas, nuestros pecados, nuestras enfermedades interiores, todo.

Oración final

Santo Sabás Reyes Salazar, que sufriste antes del martirio injurias y torturas por odio a la fe, aumenta la nuestra para que podamos responder a la Verdad con transparencia y coraje, por nuestro Señor Jesucristo. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN JESÚS MÉNDEZ



"AHORA HAGAN DE MÍ LO QUE QUIERAN; ESTOY DISPUESTO"



5 DE FEBRERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Tarímbaro, Michoacán, el 10 de junio de 1880, hijo de Florentino Méndez y de Maria Cornelia Montoya. El 23 de julio de 1905 recibió el diaconado y fue ordenado sacerdote el 3 de junio de 1906. Desempeñó su ministerio sacerdotal como vicario cooperador, de 1906 a 1907, en donde sufrió un agotamiento nervioso que alarmó a sus familiares. En todas partes trabajó mucho. Se distinguió también por su devoción a la Santísima Virgen a la que procuraba venerar y honrar de una manera especial en las fiestas marianas, que celebraba con la mayor solemnidad posible. Fundó y atendió asociaciones parroquiales. También por las noches salía a bautizar a las casas. Durante el día se dedicaba a atender a los enfermos.

Estaba el Padre Méndez terminando de celebrar la Santa Misa cuando se oyeron los primeros disparos de la fuerza federal. El Padre Méndez ante el inminente peligro, tomó el copón con las Hostias consagradas y lo escondió bajo su poncho, con el cual se cobijaba cuando hacía frío, más sintió la necesidad de proteger mucho más al Santísimo. Saltó por una ventana que estaba al pie de la torre del templo. Los soldados, vieron que alguien abría la ventana tratando de escapar y avisaron a los de abajo, quienes hicieron salir al Padre Jesús. Cuando vieron al padre, sin conocerlo, creían que bajo la cobija llevaba alguna arma y le exigían que la entregara, a lo que respondió que no tenía arma. Recibieron la orden de registrarlo, un soldado le quitó el poncho descubriendo el copón que apretaba contra su pecho. Le preguntaron: "¿Es usted Cura?" a lo cual respondió: "Sí soy cura". Esto bastó para que lo capturaran. El capitán Muñiz intentó dispararle, pero la pistola no funcionó. Ordenó entonces a los soldados que le dispararan. Tres veces lo hizo cada uno con su rifle, pero ninguno hizo blanco, sea porque no hayan querido o no hayan podido hacerlo. Enfadado el capitán, ordenó al prisionero que se pusiera de pie, lo registró y le quitó el crucifijo y unas medallas que traía, lo colocó junto a unos magueyes y le disparó. El Padre Jesús cayó al suelo ya muerto. Eran aproximadamente las siete de la mañana del día 5 de febrero de 1928.



Imitemos las virtudes de los santos

Cuando capturaron al Padre Méndez les dijo a los soldados: "A ustedes no les sirven las Hostias consagradas, dénmelas". Pidió a los soldados unos momentos para recogerse en oración, se puso de rodillas y comulgó. Les entregó el copón diciéndoles: "Cuídenlo y déjenme, es la voluntad de Dios", y dirigiéndose a los soldados: "Ahora hagan de mí lo que quieran; estoy dispuesto".

Para meditar...

San Juan Pablo II en la ceremonia de Canonización de los 25 Mártires Mexicanos, incluido San Jesús Méndez Montoya menciona que: **"Los cristianos esperan encontrar en el sacerdote no sólo un hombre que los acoge, que los escucha con gusto y les muestra una sincera amistad, sino también y sobre todo un hombre que les ayude a mirar a Dios, a subir hacia él"**. Las enseñanzas de los sacerdotes son alimento para el pueblo de Dios; esto sucede cuando viene del corazón y nace de la oración será muy fecunda. El Papa Francisco invita a los sacerdotes a que su vida sea un estímulo para los discípulos de Cristo, hombres de oración, hombres de sacrificio a fin de que con su palabra y ejemplo se vaya edificando la casa de Dios, que es la Iglesia. Y así continuarán la obra santificadora de Cristo. Por medio de su ministerio, alcanzará plenitud el sacrificio espiritual de los fieles, que por con sus manos, junto con ellos, será ofrecido sobre el altar, unido al sacrificio de Cristo, en celebración incruenta. Nos invita a estar atentos a la celebración de la Eucaristía. El Señor quiso salvarnos gratuitamente. El mismo lo dijo: «Den gratis lo que gratis han recibido». ¡La celebración de la Eucaristía es el culmen de la gratuidad del Señor!

Imán de Santidad

Te invito a rezar por los sacerdotes, especialmente los que han sido una gran guía para tu camino de fe.

Oración final

Dios Todopoderoso y Eterno que concediste a San Jesús el valor de aceptar el martirio por la fe en Jesucristo y por amor a su Iglesia, concédenos que por la intercesión de este insigne sacerdote, alcancemos la Gloria Eterna y seamos motivados por su ejemplo a dar testimonio de fidelidad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN JOSE SANCHEZ DEL RIO



"MAMÁ, NUNCA HABÍA SIDO TAN FÁCIL GANARSE EL CIELO COMO AHORA, Y NO
QUIERO PERDER LA OCASIÓN".



10 DE FEBRERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació el 28 de marzo de 1913 en Sahuayo, Michoacán. Su hermano Miguel decidió tomar las armas para defender la causa de Cristo y de su Iglesia. José, viendo el valor de su hermano, pidió permiso a sus padres para alistarse como soldado; su madre trató de disuadirlo, pero él le dijo: "Mamá, nunca había sido tan fácil ganarse el cielo como ahora, y no quiero perder la ocasión". Su alegría endulzaba los momentos tristes de los cristeros y todos admiraban su gallardía y su valor. Por la noche dirigía el Santo Rosario y animaba a la tropa a defender su fe. El 5 de febrero de 1928, tuvo lugar un combate, cerca de Cotija. El caballo del general cayó muerto de un balazo, José bajó de su montura con agilidad y le dijo: "Mi general, aquí está mi caballo, sálvese usted, aunque a mí me maten. Yo no hago falta y usted sí". En combate fue hecho prisionero y llevado ante el general callista quien le reprendió por combatir contra el Gobierno y, al ver su decisión y arrojo, le dijo: "Eres un valiente, muchacho. Vente con nosotros y te irá mejor que con esos cristeros". "¡Jamás, jamás! ¡Primero muerto! ¡Yo no quiero unirme con los enemigos de Cristo Rey! ¡Yo soy su enemigo! ¡Fusíleme!".

El general lo mandó encerrar en la cárcel de Cotija, en un calabozo oscuro y maloliente. José pidió tinta y papel y escribió una carta a su madre en la que le decía: "Cotija, 6 de febrero de 1928. Mi querida mamá: Fui hecho prisionero en combate en este día. Creo que voy a morir, pero no importa, mamá. Resignate a la voluntad de Dios. No te preocupes por mi muerte... haz la voluntad de Dios, ten valor y mándame la bendición juntamente con la de mi padre...". El 10 de febrero de 1928, como a las 6 de la tarde, lo sacaron del Templo y lo llevaron al cuartel del Refugio. A las 11 de la noche llegó la hora suprema. Le cortaron la piel de las plantas de los pies con un cuchillo, lo sacaron del mesón y lo hicieron caminar a golpes hasta el cementerio. Entonces le cortaron la piel de las plantas de los pies y le obligaron a caminar por el pueblo, rumbo al cementerio. Él lloraba y gemía de dolor, pero no cedía. De vez en cuando se detenían y decían: «Si gritas "Muera Cristo Rey"» te perdonamos la vida. «Di "Muera Cristo Rey"». Pero él respondía: "¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!". Ya en el cementerio, antes de disparar sobre él, le pidieron por última vez si quería renegar de su fe. No lo hizo y lo mataron ahí mismo. Murió gritando como muchos otros mártires mexicanos "¡Viva Cristo Rey".



Imitemos las virtudes de los santos

En medio del tormento, el capitán jefe de la escolta le preguntó a Joselito, no por compasión, sino por crueldad, qué les mandaba decir a sus padres, a lo que respondió José: **"Que nos veremos en el cielo. ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!"**

Para meditar...

No a todos nos llama el Señor a derramar la sangre por él, pero sí nos llama a todos a ser sus testigos, a confesar su nombre, a amar a todos sin discriminación, y a obedecer a Dios antes que a los hombres. La invocación a Cristo Rey no se le caía de los labios a José, ni la invocación del nombre de María de Guadalupe. Podemos entrever en las exclamaciones de su voz juvenil una gran profecía, la proclamación de una utopía, un pequeño pregón pascual. Anunciar a Cristo Rey es hacer la confesión de fe en el Hijo de Dios vivo, y es en el fondo un grito de batalla para que los valores del reino que vino a instaurar en la tierra sigan vigentes: la verdad y la vida, la santidad y la gracia, la justicia, el amor y la paz. E igualmente, invocar el nombre de la Guadalupana es una exclamación kerigmática del Evangelio, en la Virgen tiene que encontrar en María, la ternura necesaria en los momentos más difíciles y el ejemplo para acoger como hermanos a los más pobres entre los pobres, a los que sufren. El testimonio de San José Sánchez del Río es un buen motivo para que la Iglesia ponga en práctica las recomendaciones del Papa Benedicto XVI: "La unidad entre la fe y la vida que implica proyectar los valores del Reino en todos los ámbitos de la vida".

Imán de Santidad

¿Das testimonio de que Cristo es el Rey y Señor de tu vida? Te invito a profundizar en la oración acerca del vínculo que tenés con Jesús ¿Es sincero?

Oración final

Señor Dios que otorgaste la palma del martirio a San José Sánchez del Río, al profesar y defender con su sangre la fe en Cristo Rey del universo. Concédenos por su intercesión, alcanzar la gracia de ser como él, fuerte en la fe, seguros en la esperanza, y constantes en la caridad. Por Cristo Nuestro Señor. Amén



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN TRANQUILINO UBIARCO



"SI ME TOCA MORIR POR DIOS, ¡BENDITO SEA!"



5 DE OCTUBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en México el 8 de julio de 1899. Vicario con funciones de párroco en Tepatitlán. Fue uno de los infatigables y abnegados misioneros en los tiempos difíciles de la persecución. Nada le detenía para ir, lleno de caridad, a administrar los sacramentos y a sostener la vida cristiana de los fieles celebrando la Eucaristía en casas particulares. A principios del mes de octubre de 1928 fue a Guadalajara a comprar lo necesario para el Sacrificio Eucarístico.

Alguien le hizo ver que su campo pastoral estaba enclavado en la zona de mayor peligro: «Ya me voy a mi parroquia; a ver qué puedo hacer y si me toca morir por Dios, ¡Bendito sea!». Cuando una noche preparaba la celebración de la Eucaristía y la bendición de un matrimonio, fue hecho prisionero y condenado a morir ahorcado en un árbol de la alameda, a las afueras de la ciudad. Con entereza cristiana bendijo la soga, instrumento de su martirio, y a un soldado que se negó a participar en el crimen, le dijo, repitiendo las palabras del Maestro. «Hoy estarás conmigo en el paraíso».



Imitemos las virtudes de los santos

La noche del 5 de octubre, varios soldados, capturaron al sacerdote y lo recluyeron en un calabozo. El padre Tranquilino, muy sereno, invitó a los otros presos a rezar el Rosario y luego a reconciliarse. Dos horas después lo hicieron comparecer ante el jefe de armas, coronel José Lacarra, quien decretó en el acto la pena de muerte. Camino del suplicio, el padre Ubiarco quiso saber cuál de los soldados le daría muerte y como nadie respondió, dijo: «Todo está dispuesto por Dios, y el que es mandado, no es culpable». Al escuchar esto, el soldado que había recibido la orden, se declaró incapaz de cumplirla, por lo que su superior inmediato ordenó su arresto.

Para meditar...

Nos dice el Papa Francisco en una homilía que «la reconciliación no es una palabra abstracta; si eso fuera así, sólo traería esterilidad, más distancia. Reconciliarse es abrir una puerta a todas y a cada una de las personas que han vivido la dramática realidad del conflicto. Cuando las víctimas vencen la comprensible tentación de la venganza, se convierten en los protagonistas más creíbles de los procesos de construcción de la paz. Es necesario que algunos se animen a dar el primer paso en tal dirección, sin esperar que lo hagan los otros. ¡Basta una persona buena para que haya esperanza! ¡Y cada uno de nosotros puede ser esa persona! Esto no significa desconocer o disimular las diferencias y los conflictos. No es legitimar las injusticias personales o estructurales. El recurso a la reconciliación no puede servir para acomodarse a situaciones de injusticia. La reconciliación, se concreta y consolida con el aporte de todos, permite construir el futuro y hace crecer la esperanza. Todo esfuerzo de paz sin un compromiso sincero de reconciliación será un fracaso».

Imán de Santidad

¿Estás dispuesto a superar la tentación del egoísmo y los intentos de la falsa justicia? Te invito a rezar por las relaciones que te cuesta perdonar y sanar para poder tener el coraje de ser aquel que da el primer paso en dirección al perdón.

Oración final

Señor, nuestro Dios te bendecimos por tomar en tus manos nuestro amor. Ayúdanos a cumplir nuestra misión. Ven a compartir nuestra vida. Ayúdanos a formar a nuestros hijos, a ser testigos de tu amor en nuestra familia y en la comunidad. Danos fuerza en los desalientos. Te lo pedimos por la intercesión de tu mártir, San Tranquilino Ubiarco. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN JOSÉ MARÍA RUBIO PERALTA



“HACER LO QUE DIOS QUIERE Y QUERER LO QUE DIOS HACE”

2 DE MAYO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Almería el 22 de julio de 1864 en una familia muy numerosa. Cursó los estudios eclesiásticos en el Seminario de Granada y en el de Madrid. En 1887 fue ordenado presbítero. Ejerció su ministerio sacerdotal en las parroquias de Chinchón y Estremera. Fue profesor del Seminario, notario de la Curia y Capellán de las Monjas Bernardas.

En 1906 ingresó en la Compañía de Jesús y fue destinado a ejercer su ministerio pastoral también en Madrid donde permaneció hasta su muerte, que tuvo lugar en Aranjuez el 2 de mayo de 1929. Formado en la escuela de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, con una profunda vida espiritual, alimentada sobre todo en el amor a la Eucaristía y en la devoción al Corazón de Jesús, se dedicó: a reconciliar penitentes en el confesionario, a la predicación del evangelio de forma sencilla, a la atención pastoral y social en los barrios más pobres de Madrid y a la formación de seglares para que actuaran como cristianos en la familia, en su profesión y en la sociedad. Promovió la obra de las “Marías de los Sagrarios”. Ya en su tiempo se le llamó: “el apóstol de Madrid”.



Imitemos las virtudes de los santos

“Hacer lo que Dios quiere, querer lo que Dios hace” es la consigna que marca su vida, caracterizada por la obediencia y la entrega total a Dios: como sacerdote primero, y como jesuita después.

Para meditar...

Su amor a Jesús le lleva a una intensa actividad pastoral: confiesa, predica, acompaña espiritualmente, predica misiones populares, da catequesis, sobre todo a niños y a jóvenes en Cuatro Caminos, Puente de Vallecas, el Matadero, organiza escuelas dominicales en Mesón de Paredes, acerca Jesús a “los traperos”. Atiende a las Madres Bernardas como su capellán, a las Marías de los Sagrarios de Madrid, congregación fundada por él antes de su muerte, a las Damas Apostólicas del Sagrado Corazón, en cuya fundación participa. Ese amor a Jesús le lleva a desarrollar una acción social imparable, que le valió el nombre de “padre de los pobres” y el título póstumo de “Apóstol de Madrid”. Desprendido y generoso, entrega su dinero, su ropa, su comida, su propio tiempo. Es un prodigio en caridad. Atiende y cuida a los enfermos, ayuda a los pobres, visita a barrios necesitados para llevar a Jesús e impulsar mediante voluntarios la creación de escuelas y la atención y ayuda a niños, jóvenes, adultos, enfermos, obreros. Muestra del gran amor que Madrid tenía por este santo fue la manifestación de dolor que se produjo al conocer la noticia de su muerte, acaecida en Aranjuez, en el año 1929, y la gran afluencia de fieles que veneraron sus restos cuando fueron trasladados al claustro de la actual Iglesia de los Jesuitas en 1953.

Imán de Santidad

El amor que tenía San José María a Jesús configuró toda su vida, y lo impulsaba a esta entrega incondicional. Si bien no todos estamos llamados a servir de la misma manera, te invito a preguntarle a Jesús en donde podés servirlo y amarlo con esta intensidad ¡ya que es en ese lugar es donde alcanzarás la verdadera felicidad!

Oración final

San José María, que te entregaste a los más necesitado correspondiendo así al gran amor de Jesús, te pido que aumentes nuestra fe para que podamos responder a la Voluntad de Dios con valentía y confianza de que sus planes son perfectos. por nuestro Señor Jesucristo. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN CALIXTO CARAVARIO



"LO IMPORTANTE ES QUE YO HAGA EL BIEN Y QUE AL PRESENTARME ANTE EL SEÑOR PUEDE
DECIR QUE LA GRACIA QUE ÉL ME DIO HA DADO BUEN FRUTO"



25 DE FEBRERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Calixto Caravario nació en Italia el 18 de junio de 1803. Al encontrarse en Turín, en 1921, con Monseñor Luis Versiglia, misionero, prometió alcanzarlo en China, y cumplió con su palabra dos años después. Ordenado sacerdote, siempre muy fiel a su consagración religiosa y animado por una caridad cada vez más ardiente, acompañaba a Monseñor Versiglia en una visita pastoral en el distrito de Lin Chow, junto con dos maestros, dos catequistas y una alumna cuando el 25 de febrero de 1930, en un lugar aislado del río, fueron asaltados por piratas comunistas. Para proteger a los jóvenes -que pudieron escapar-, los dos misioneros fueron golpeados brutalmente y después fusilados.

San Juan Pablo II los beatificó como mártires salesianos, reconociendo en ellos el ideal del pastor que da la vida por sus ovejas, por causa de la verdad y de la justicia, defensores de los pobres, triunfadores sobre el mal del pecado y de la muerte. Su memoria es celebrada el 13 de noviembre pues un día como ese, pero de 1875, partía de Génova (Italia) la primera expedición misionera salesiana, cuyo destino fue Argentina.



Imitemos las virtudes de los santos

San Calixto Caravario escribía en una de sus conmovedoras cartas a su madre: “Tu Calixto ya no es tuyo, debe ser completamente del Señor, dedicado totalmente a su servicio. Mi sacerdocio, ¿será breve o largo? No lo sé, lo importante es que yo haga el bien y que al presentarme ante el Señor puede decir que la gracia que Él me dio ha dado buen fruto”.

Para meditar...

La palabra fruto aparece en directa relación con la verdad y se refiere las obras buenas o justas que el discípulo cumple cuando escucha la voz del Señor. Jesús no tolera la actitud de los falsos profetas no sólo porque sus palabras no están en sintonía con la verdad, su fe y su accionar se contradicen. Jesús nos anima a ser vigilantes a la hora de discernir con criterios fundados en la Palabra de Dios. La pregunta que podríamos hacernos es: ¿cuáles son los frutos que nos permiten reconocer al verdadero discípulo de Jesús? La respuesta ya la ha dado el mismo Señor a lo largo del discurso del Monte: la acogida abierta de las bienaventuranzas, el perdón y el amor hacia todos especialmente a los enemigos, el dar sin recibir nada a cambio, la oración, el no hacer juicios condenatorios. El auténtico discípulo de Jesús, aquel que es profeta de la verdad, jamás dejará de producir frutos, porque no podrá actuar o hablar si no es a la manera de Jesús.

Imán de Santidad

¿Creés que sos un verdadero discípulo de Jesús? ¿Das testimonio con las obras de lo que predicás? Pedíle la gracia al Señor de poder llevar una vida coherente entre lo que anunciamos y obramos para poder dar frutos verdaderos que contribuyan a la construcción del Reino.

Oración final

¡Oh Señor, que dijiste: «Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos»! Por intercesión de Calixto Caravario, que afrontó heroicamente la muerte para demostrar su fe y defender la dignidad y la virtud de las personas a ellos confiadas, ayúdanos a ser más fieles en el testimonio cristiano y más generosos en el servicio de la caridad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.





**“Los santos son como multitud
de pequeños espejos en los
que Jesucristo se contempla”**

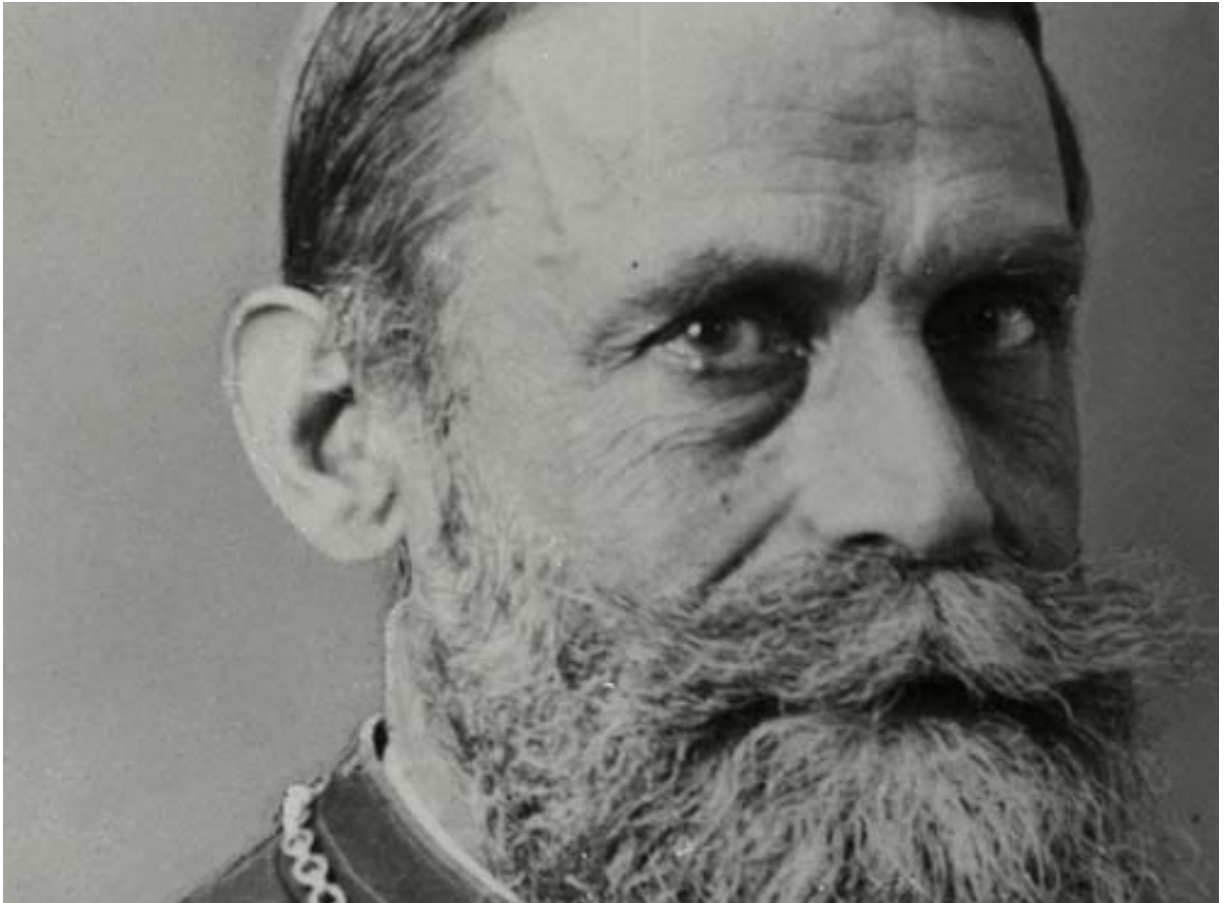


SANTO CURA DE ARS

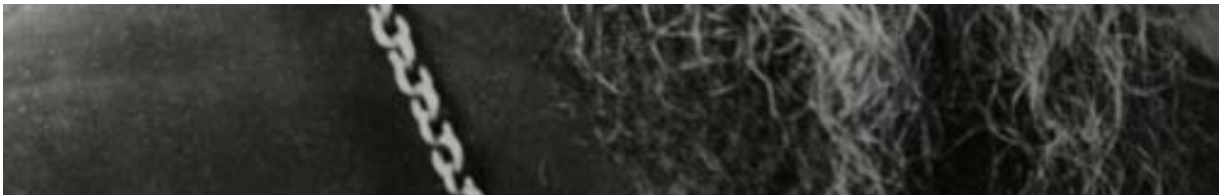


LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN LUIS VERSIGLIA



“QUE EL SEÑOR ME HAGA DEVOLVER A NUESTRA PÍA SOCIEDAD EL CÁLIZ QUE ME FUE OFRECIDO. ¡QUE SE DESBORDE, SI NO CON MI SANGRE, AL MENOS CON MI SUDOR!”



25 DE FEBRERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Luis Versiglia nació en Oliva Gessi (Pavía), el 5 de junio de 1873 murió en Linchow, China, el 25 de febrero de 1930. El 16 de septiembre de 1885 llegó Turín para estudiar con los salesianos de Don Bosco con la intención de ingresar en la Universidad y ser veterinario. Permanece junto a Don Bosco por dos años y medio, se confiesa con él frecuentemente. Pocos días después de la muerte de Juan Bosco, Luis asiste en la Basílica de María Auxiliadora a la imposición del crucifijo a los siete salesianos que partían a las misiones el 11 de marzo de 1888. Es aquí cuando decide convertirse en salesiano para ser misionero en un futuro. El 21 de diciembre de 1895 recibe la ordenación sacerdotal. Don Miguel Rúa lo nombró maestro de Novicios de Genzano, cerca de Roma. En 1905 estudia idiomas para ser misionero. Sale de Italia en la primera expedición de misioneros salesianos a China capitaneada por él.

En 1906 guió la primera expedición misionera salesiana a China, donde estableció la casa central, en Macao, e inició la misión Shiu Chow. El 22 de abril de 1920 fue consagrado obispo. Sabio e incansable, verdadero pastor entregado por entero a su pueblo, dio a la Vicaría una sólida estructura, con un seminario, casas de formación, varias residencias, orfanatos y casas de ancianos. Manifestándose más padre que hombre de autoridad, daba ejemplo del trabajo y de la caridad que no manda nada sin haber medido primero las fuerzas de los hermanos. El 25 de febrero de 1930, mientras realizaba una visita pastoral en Lin Chow, junto con dos maestros, dos catequistas, una alumna y el sacerdote salesiano Calixto Caravario, fue asaltado por piratas comunistas en un lugar aislado del río. Para proteger a los jóvenes –que pudieron escapar–, Versiglia y Caravario fueron golpeados brutalmente y después fusilados.



Imitemos las virtudes de los santos

Versiglia recordó una visión revelada por Don Bosco a los salesianos en 1885: "Don Bosco vio que cuando en China un cáliz estuviera lleno de sangre, la Obra Salesiana se difundiría maravillosamente en medio de este pueblo inmenso. Tú me traes el cáliz que el padre ha visto: a mí me toca llenarlo de sangre para llevar a cabo la visión".

Para meditar...

"Por causa de mi nombre todo el mundo los odiará". Estas palabras del Señor nos hacen comprender que en las pruebas aceptadas a causa de la fe, la violencia es derrotada por el amor, la muerte por la vida. Y para acoger de verdad a Jesús en nuestra existencia y prolongar la alegría de ser hijos de Dios, el camino es precisamente el indicado por este Evangelio, es decir, dar testimonio de Jesús en la humildad, en el servicio silencioso, sin miedo de ir a contracorriente y de pagar en primera persona. Y si bien no todos están llamados, como algunos mártires, a derramar la propia sangre, a cada cristiano, sin embargo, se le pide ser coherente en toda ocasión con la fe que profesa. Y la coherencia cristiana es una gracia que debemos pedir al Señor. Ser coherentes, vivir como cristianos y no decir: "soy cristiano", y vivir como pagano. Seguir el Evangelio es ciertamente un camino exigente, pero hermoso y quien lo recorre con fidelidad y valentía recibe el don prometido por el Señor a los hombres y las mujeres de buena voluntad.

Imán de Santidad

No todos estamos llamados a el martirio, pero si a amar con toda nuestra vida, darla de ser necesario, por Jesús. ¿Cómo das testimonio de lo que ha hecho Jesús en tu vida? ¿Actúas acorde al Evangelio?

Oración final

¡Oh Señor, que dijiste: «Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos»! Por intercesión de San Luis Versiglia, que afrontó heroicamente la muerte para demostrar su fe y defender la dignidad y la virtud de las personas a ellos confiadas, ayúdanos a ser más fieles en el testimonio cristiano y más generosos en el servicio de la caridad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN RICARDO PAMPURI



"EL MAYOR MILAGRO ES QUE SOMOS AMADOS"



1 DE MAYO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació el 2 de agosto de 1897 en Pavia. Huérfano de madre a los tres años, fue acogido y educado en casa de los tíos maternos en Torino. Durante la Primera Guerra Mundial, hizo el servicio militar en los años 1915-1920, prestando servicios sanitarios en zona de guerra primero como sargento y después como oficial aspirante de médico. Se graduó en medicina y cirugía. Comenzó a abrir la mente y el corazón a los ideales cristianos de la santidad y del apostolado, y ya de niño hubiera querido seguir la vida sacerdotal y misionera, pero fue siempre disuadido por lo delicado de su salud. Desde la adolescencia fue siempre y en todas partes ejemplo claro de cristiano que, aun viviendo en medio del mundo, profesó abiertamente y con coherencia el mensaje evangélico y practicó con generosa dedicación las obras de misericordia. Amaba la oración y permanecía constantemente en íntima unión con Dios, aún durante su actividad externa. Cuando, después de casi seis años, dejó la Plaza médica rural para hacerse religioso, el sentimiento por haber perdido su "doctorcito santo" fue vivísimo y general, hasta hacerse eco en la prensa local. El Dr. Pampuri abrazó la vida religiosa hospitalaria en la Orden de San Juan de Dios para poder así conseguir más expeditamente la perfección evangélica y al mismo tiempo continuar el ejercicio de la profesión médica para el alivio del prójimo sufriente. Habiendo entrado en la Orden en Milán el 22 de junio de 1927, después del año de Noviciado cumplido en Brescia, emitió los votos religiosos el 24 de octubre de 1928.

Durante su vida religiosa, Fr. Ricardo, igual que en el mundo, fue para todos, modelo de perfección y de caridad: para los Hermanos, para los médicos, para los enfermos, para el personal paramédico y auxiliar, y para tantos cuantos le trataban. Ante todos aparecía en concepto de santidad. Acto seguido de habersele agravado la pleuritis contraída durante el servicio militar, el 18 de abril de 1930 fue trasladado de Brescia a Milán, donde murió santamente el 1 de mayo a los 33 años "dejando el recuerdo de un médico que supo transformar la propia profesión en misión de caridad, y de un religioso que reprodujo en sí mismo la figura del verdadero hijo de San Juan de Dios".



Imitemos las virtudes de los santos

Solía orar ante el Sagrario, mostraba gran devoción por la Eucaristía, acostumbraba a rezar el rosario diariamente –del que luego dijo: “este es mi arma predilecta, con esta corona el diablo huye”.

Para meditar...

El Cardenal Van Thuan dejó este testimonio acerca de la importancia de la oración: “Un día hablé con el Padre Provincial de una gran congregación sobre la crisis del sacerdocio y las vocaciones religiosas. Él me dijo que habían enviado una carta a todos los hermanos que habían dejado el sacerdocio para preguntarles por qué lo habían hecho. Todos contestaron. Y sus respuestas revelan que no se habían ido por problemas sentimentales, sino porque no oraban. Algunos dijeron que habían dejado de rezar hacía muchos años. Vivían en comunidad, pero no oraban profundamente; mejor dicho, ni rezaban. Trabajaban mucho, enseñaban en las Universidades, organizaban muchas cosas, pero no rezaban. La oración es la fundamentación de la vida espiritual. La oración nos va haciendo cada vez más “imagen de Dios”, nos va haciendo más semejantes a Cristo. La oración nos va develando la verdad, sobre todo la verdad sobre nosotros mismos: nos muestra cómo somos realmente, cómo somos a los ojos de Dios. Los seres humanos solemos tener una máscara hacia fuera, hacia los demás: mostramos lo que no somos. Hacia adentro, hacia nosotros mismos, solemos engañarnos: creemos lo que no somos. Sólo en la oración descubrimos la verdad sobre nosotros mismos: Dios nos enseña cómo somos realmente, cómo nos ve Él. La oración nos abre los ojos para comprender las Escrituras, internalizarlas y hacerlas vida en nosotros.

Imán de Santidad

Te invito a ver cómo está tu oración, como está tu diálogo con Jesús. ¿Es realmente tu refugio? ¿tu primera arma contra las tentaciones?

Oración final

San Ricardo has caminado un tiempo por las calles de nuestra tierra, has rezado en el silencio de nuestra Iglesia, has servido con amor e inteligencia los enfermos en nuestras casas, has sido acogedor hacia cada persona que te ha buscado. También yo te busco y pido tu intercesión me acerco para que tú me ayudes a sanar en el cuerpo y en el espíritu y obtenga del Señor tu misma Fe. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA ÁNGELA DE LA CRUZ



"¿QUÉ LES PASARÍA A LOS SANTOS EN SU INTERIOR PARA QUE SUS ACCIONES
FUERAN TAN AGRADABLES A LOS OJOS DE DIOS? QUERRÍA ENTRARME EN EL
INTERIOR DE UNO PARA APRENDER"



5 DE NOVIEMBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Ángela de la Cruz Guerrero González nació en Sevilla el 30 de enero de 1846. Desde muy pequeña tuvo que abandonar la escuela para trabajar como obrera en un taller de zapatería. En 1871, con un acto privado prometió al Señor vivir según los consejos evangélicos. En su experiencia de oración vio una cruz vacía frente a la de Cristo crucificado y recibió la inspiración de inmolarse junto a Él por la salvación de las almas. Esta experiencia espiritual esclareció el horizonte de su vida y la del Instituto que iba a fundar. Obedeciendo a su director, comenzó a escribir un diario espiritual en el que fue detallando el estilo de vida de sus hijas. En 1875 dio comienzo el Instituto de Hermanas de la Compañía de la Cruz que se distinguiría por el servicio a Dios en los hermanos más pobres “haciéndose pobre con el pobre para llevarlo a Cristo”.

Este lema fue llevado a su vida y fundamenta la espiritualidad y misión de la Compañía de la Cruz. Admirada de todos y llamada por el pueblo “madre de los pobres”, despreciando toda gloria humana y buscando la total humillación, se durmió en el Señor en Sevilla a la edad de 86 años el 2 de marzo de 1932. Fue canonizada por el Papa Juan Pablo II el 4 de mayo de 2003.



Imitemos las virtudes de los santos

Santa Ángela se preguntaba: "¿Qué les pasaría a los santos en su interior para que sus acciones fueran tan agradables a los ojos de Dios? Querría entrarme en el interior de uno para aprender".

Para meditar...

Santa Ángela escribía que: las virtudes que deben brillar más en mí son: la pobreza, el desprendimiento de todo lo terreno y la santa humildad...; a mí me quiere nuestro Dios desconocida de todo el mundo, de tal manera que no ves en mí otra cosa que una gran pecadora cubierta de deshonor y de ignominia. Quiere Nuestro Señor que yo baje tanto, tanto, que no haya otro estado tan bajo, tan despreciable, tan humillante a que yo no pertenezca. Y esto que siga hasta después de mi muerte.

Padecer lo que Dios nos mande muy conforme, sin desear otra clase de padecimientos, aunque no sean tan penosos. Padecer en silencio y sin quejarse. Padecer sin cansarme, deseando se aumente el penar. Padecer con alegría y paciencia inalterable, sin buscar alivio ni descanso ni consuelo, sino en la obediencia".

Imán de Santidad

Santa Ángela quería entender e imitar a los santos... siendo tan así que terminó convirtiéndose en una. ¿A qué santos admiras? ¿Qué virtudes son las que más te inspiran a seguir este camino de santidad?

Oración final

Gloriosa y milagrosa Santa Ángela de la Cruz, alma generosa y pura, plena de caridad sin medida de bello corazón engrandecido por el Señor y ejemplo de sacrificio, austeridad y desprendimiento, tu que jamás te apartaste de la Palabra y la Voluntad de Dios, ruega por mí en estos momentos de dificultad y agobios, sé mi amable intercesora en la Gloria donde moras y lleva mis peticiones a Dios Padre Celestial. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN CIRILO BERTRÁN



"SI QUISIERA AGRADAR A LOS HOMBRES NO SERÍA DISCÍPULO DE CRISTO"



9 DE OCTUBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Cirilo Beltrán nació en Burgos, donde fue bautizado con el nombre de José. El 12 de julio de 1905, a los diecisiete años de edad, ingresó en los Hermanos de las Escuelas Cristianas, en el colegio de Bujedo (Burgos). Comenzó el noviciado el 4 de marzo de 1907 y, una vez emitida su primera profesión, fue enviado al colegio que los hermanos tenían en Deusto. Marchó pronto a Madrid, ejerciendo su ministerio docente en varios colegios de la capital, y en 1913 pasó a Villagarcía de la Torre y de allí, al año siguiente, a Sanlúcar de Barrameda, donde en 1916 emitió los votos perpetuos. A partir de 1918, gozando de la confianza de sus superiores, fue nombrado director del Colegio de Isla, pasando luego por los de Riotuerto y Anaz, también en Cantabria. En 1925 fue superior de la Escuela de San José, del Círculo Católico de Santander. En julio de 1930 fue enviado como director a la Escuela de la Sagrada Familia, en Valladolid, y de allí marchó con el mismo cargo a Turón en 1933.

En el pueblo minero de Turón, los Hermanos de las Escuelas Cristianas regentaban el colegio Nuestra Señora de Covadonga, pero con las limitaciones impuestas a los religiosos por las leyes de la República. Al estallar en Asturias la revolución de 1934, fueron hechos presos por los revolucionarios y encerrados en una improvisada casa del pueblo en la mañana del día 5 de octubre, junto a otros detenidos. Allí estuvieron hasta la madrugada del día 9, en que, sin juicio previo y sin interrogatorio, fueron sacados de la cárcel y llevados al cementerio, donde previamente los revolucionarios habían abierto una gran fosa. Con los hermanos llevaron al sacerdote pasionista que pasaba unos días con ellos, pero dejaron en la cárcel al párroco y al coadjutor de Turón. Llegados al cementerio fueron fusilados y rematados algunos de ellos a golpes de maza.



Imitemos las virtudes de los santos

Una idea que perseguía a San Cirilo era dar gracias a Dios por la vocación que recibió y quería hacer que otros la siguieran.

Para meditar...

Los discípulos de Jesús, no eligen, sino que son elegidos. Toda vocación es iniciativa de Dios, es elección por gracia, porque Dios elige a los que Él quiere. Pero esta llamada personal no se dirige sólo al grupo de los doce apóstoles o al círculo más amplio de los primeros discípulos de Cristo. Se dirige también a cada ser humano, sea hombre o mujer, sacerdote o laico, contemporáneo de Jesús o posterior a Él. Se dirige a cada uno de nosotros. En nuestro bautismo fuimos llamados, por primera vez, a la imitación de Cristo. Y desde entonces, Dios repitió y renovó esta vocación muchas veces y de muchas maneras. Dios espera una respuesta libre a su llamada: un compromiso de corazón y de toda la vida. También de cada uno de nosotros Dios espera una respuesta adecuada. Cada día, de nuevo, tenemos que dar nuestra respuesta a la llamada de Dios, aún cuando no la entendamos, aún cuando nos cueste aceptarla. Y lo que más nos cuesta aceptar, en nuestra vida, son el sufrimiento y la cruz. Si Dios llama, es para confiar una misión. Toda vocación lleva inherente una misión. También cada uno de nosotros, sacerdote y laico es llamado por Dios para una misión personal. Ella se distingue de la de los demás, según profesión y responsabilidad, carácter y talento, inclinaciones y posibilidades de cada uno. En los planes de Dios con este mundo, cada hombre tiene su valor y significado, y forma parte irremplazable del todo. Para vivir fielmente nuestra vocación propia a la imitación de Cristo, hay que tomar el molde siempre nuevamente en Cristo. Así en las cuestiones y situaciones de nuestra vida, nos ponemos ante el Maestro y nos preguntamos: qué hizo Él y qué haría en una situación semejante.

Imán de Santidad

Te propongo que te cuestiones en tu oración de hoy: ¿estamos siempre abiertos y atentos para escuchar su llamado, sus inspiraciones y exigencias?

Oración final

Tú, Señor, que concediste a San Cirilo el don de imitar con fidelidad a Cristo pobre y humilde, concédenos también a nosotros, la gracia de que, viviendo fielmente nuestra vocación, tendamos hacia la perfección que nos propones en la persona de tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos. Amen.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN HÉCTOR VALDIVIELSO



JUAN PABLO II EXPRESÓ QUE HABÍAN SIDO MARTIRIZADOS POR ODIO A LA FE, Y QUE
ACEPTARON CRISTIANAMENTE EL SACRIFICIO ANTES DE RENUNCIAR A CRISTO JESÚS.



9 DE OCTUBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Héctor Valdivielso Sáez nació en Buenos Aires el 31 de octubre de 1910. Fue bautizado en la Iglesia de San Nicolás. Era hijo de padres españoles, procedentes de Burgos. Siendo apenas un niño, sus padres regresaron a España y él con ellos. En España, cuando aún no había cumplido 12 años, ingresó en el aspirantado de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. En 1926 inició el noviciado; recibió el hábito el 6 de octubre y tomó el nombre de Benito de Jesús, como era costumbre en la época. Pronunció sus primeros votos un año más tarde. Después estudió Magisterio. En 1929 fue destinado al colegio de Astorga, en León. Allí colaboró con los grupos apostólicos del Colegio, como los «Tarsicios» y trabajó como promotor de prensa. En 1933 fue destinado a Turón, en Asturias. En la escuela del lugar los lasallanos educaban a hijos de mineros.

En Asturias tuvo lugar en octubre de 1934 una "revolución" de inspiración marxista, durante la cual, en apenas quince días, fueron asesinados 33 sacerdotes y destruidas 17 iglesias. En ese contexto se produjo el martirio de Héctor Valdivielso Sáez. Durante la noche del 4 al 5 de octubre de 1934, al estallar esa revolución, fueron detenidos los sacerdotes que había en Turón. Las fuerzas marxistas irrumpieron luego en la casa de los lasallanos, que estaban a punto de comenzar la Misa, y detuvieron a los ocho religiosos y al sacerdote que estaba con ellos. Primero los trasladaron a la cárcel instalada en la "Casa del Pueblo", donde estuvieron hasta el 8 de octubre. El 9 de octubre a la una de la mañana, fueron sacados de la cárcel a punta de pistola, les confiscaron sus bienes, y los trasladaron, engañados, al cementerio local. Allí fueron asesinados a sangre fría, a escopetazos, los ocho hermanos lasallanos (entre los que se encontraba Héctor, que no tenía todavía 24 años), el padre Inocencio, pasionista, y dos jefes de carabineros.



Imitemos las virtudes de los santos

En la ceremonia de beatificación, el 29 de abril de 1990, Juan Pablo II dijo que habían sido martirizados por "*odium fidei*", es decir, por odio a la fe, y que aceptaron cristianamente el sacrificio antes de renunciar a Cristo Jesús. El historiador Vicente Cárcel Ortí, considerado el más autorizado experto en el estudio de la persecución religiosa sufrida por España entre 1931 y 1939, dice en su obra "Mártires españoles del siglo XX" que los mártires de Turón "no fueron víctimas de una acción bélica, ni de una represión política, sino que murieron a causa de la persecución religiosa desatada dentro de un plan comunista de conquistar a España, como señaló Gregorio Marañón al referirse a la llamada revolución de Asturias de 1934. Luego, a partir de 1936, el plan se aplicó de manera sistemática".

Para meditar...

Para la canonización hizo falta comprobar un milagro atribuido a su intercesión, que se produjo el mismo día de la beatificación, el 29 de abril de 1990. Rafaela Bravo Jirón, una joven nicaragüense de 24 años de edad, se debatía entre la vida y la muerte en el hospital Berta Calderón, de Managua, a consecuencia de un cáncer de útero. Los médicos apenas le daban unas semanas de vida. El esposo de la joven, ex alumno de La Salle, siguiendo el consejo del director del colegio donde había estudiado, rezó dos novenas pidiendo a los mártires que intercedan. En la noche del 29 de abril, Rafaela sintió unos dolores fortísimos pero al día siguiente estaba totalmente curada. Las comisiones médicas que estudiaron durante años el caso consideran que se trata de una curación para la cual la ciencia no tiene explicaciones. Rafaela Bravo no tuvo más síntomas ni molestias de ningún tipo desde entonces.

Imán de Santidad

Rafaela fue curada de su enfermedad gracias a la intervención de Dios a través de los santos. ¿Cómo es tu relación con los santos? Pedís su intercesión ante las adversidades que tenés en el día a día...

Oración final

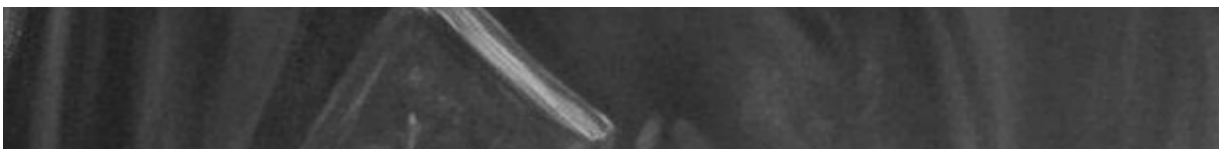
Señor Dios y Padre Nuestro, tú has hecho del hermano Héctor y de sus siete compañeros mártires, educadores de la niñez y de la juventud y testigos de la fe hasta dar la vida por ello. Te pedimos, por sus méritos y su intercesión que, fortalecidos por los dones del Espíritu Santo, proclamemos con fervor al Santo Evangelio. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



SAN INOCENCIO DE LA INMACULADA CANOURA Y COMPAÑEROS



"LA SERENIDAD Y VALENTÍA CON LA QUE LOS HERMANOS Y EL PADRE PASIONISTA
ACEPTARON EL MARTIRIO IMPRESIONÓ A LOS MISMOS ASESINOS COMO MÁS TARDE
ELLOS MISMOS DECLARARÍAN"



9 DE OCTUBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en el Valle del Oro, provincia de Mondoñedo, el 10 de marzo de 1887. Ingresó en la Congregación de los Pasionistas a la edad de 14 años. Recibió el Subdiaconado en Mieres en 1910 y el Diaconado en junio de 1912. El 20 de septiembre de 1920 fue ordenado sacerdote. Desde entonces empezó para este Padre instruido y celoso, una vida de intenso apostolado sacerdotal, en el que cabe resaltar su dedicación a la enseñanza de la filosofía, de la teología, de la literatura en las diversas casas a las que fue destinado. Su último destino fue de nuevo Mieres, a comienzos de septiembre de 1934.

La causa de que se hallara con los Hermanos en Turón fue que había sido requerido su servicio sacramental, al que se había ofrecido de buen grado cuando le pidieron que fuera a confesar para preparar a los niños a celebrar el primer viernes de mes, que coincidía con el 5 de octubre. El martirio de estos Hermanos no llegó de modo inesperado. La situación que vivía España era difícil: la masonería y el comunismo luchaban por el poder y por hacer desaparecer la tradición religiosa. Se habían programado una serie de iniciativas contra la Iglesia, los sacerdotes y los religiosos. Se promovió una campaña de odio y violencia que en ciertos lugares llegó a crueles desenlaces, incluso más allá de las previsiones de los grupos dirigentes. Asturias era una región minera con gran cantidad de inmigrados cuyo régimen de vida era duro y se sentían desarraigados de sus mejores tradiciones. La campaña contra la burguesía y contra la Iglesia encontró allí un terreno especialmente preparado. Así sucedió que el 5 de octubre un grupo de rebeldes arrestó a los ocho Hermanos que trabajaban en la escuela de Turón y al sacerdote pasionista que estaba con ellos. Los nueve religiosos fueron asesinados.



Imitemos las virtudes de los santos

El día 5 se levanta muy temprano y celebra la Eucaristía. Al ofertorio llegan los revolucionarios: el Señor asocia a sus mártires a su propio sacrificio. Registran la casa, buscan las armas “de los fascistas y de la acción católica”. Arrestan al P. Inocencio y a los 8 religiosos de la comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y los llevan a la “casa del pueblo”. Todos dan pruebas de serenidad y ánimo. Hacen oración, se preparan al encuentro con Cristo conscientes ya de su suerte. Pasan el primer día sin comer nada. Después, una devota señora logra llevarles un poco de alimento, y los encuentra serenos y listos para el sacrificio. El P. Inocencio se confiesa con un sacerdote también detenido y escucha de nuevo la confesión de los compañeros de martirio. Están todos conscientes de que serán asesinados únicamente porque son sacerdotes y religiosos.

Para meditar...

Bajo la presión de algunos extremistas, el Comité decidió la condena a muerte de estos religiosos que tenían una notable influencia en la localidad, ya que gran parte de las familias mandaban sus hijos a su escuela. La decisión se tomó en secreto: los religiosos serían fusilados en el cementerio del pueblo, poco después de la una de la madrugada, el 9 de octubre de 1934. Los asesinos fueron reclutados de otros lugares porque en el pueblo de Turón no encontraron quienes estuvieran dispuestos a perpetrar semejante crimen. Las víctimas comprendieron de inmediato las intenciones del Comité y se prepararon generosamente al sacrificio con la oración, la confesión y el perdón que otorgaron a sus asesinos. A la hora prevista por el Comité, caminaron juntos y serenos al cementerio. En el centro del mismo estaba preparada una fosa delante de la cual alinearon a los religiosos. Fueron muertos con dos cargas de fusilería y rematados a tiros de pistola. La serenidad y valentía con la que los Hermanos y el P. Pasionista aceptaron el martirio impresionó a los mismos asesinos como más tarde ellos mismos declararían. Pocos meses después de su muerte sus cuerpos fueron exhumados y trasladados con grandes manifestaciones de adhesión al mausoleo donde reposan en Bujedo, en la provincia de Burgos.

Imán de Santidad

Cuentan que en el momento en que apresaron a San Inocencio gozaba de una gran serenidad. Así también estuvo Jesús en el momento en el que la barca se movía y sus discípulos se desesperaron. ¿Cómo te posicionas ante los momentos difíciles que te toca enfrentar? Te invito a que te abandones en Él.

Oración final

Oh Dios, que has concedido a San Inocencio de la Inmaculada, presbítero, dar el supremo testimonio de la caridad con el sacrificio de su vida, haz que también nosotros, por su intercesión, superando toda prueba por amor tuyo, caminemos con gozo a tu encuentro, ya que eres la verdadera vida. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN LEÓNIDAS FÈDOROV



"DARSE EN HOLOCAUSTO POR LA CAUSA DE LA SANTA IGLESIA"



7 DE MARZO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

En la ciudad de Kirov, en Rusia, Leónidas Fědorov, obispo y mártir, el cual, siendo exarca apostólico de los católicos rusos de rito bizantino, mereció ser discípulo fiel a Cristo hasta la muerte, bajo un régimen contrario a la religión. Nació en San Petersburgo (Rusia) en el seno de una familia ortodoxa. En 1902 dejó el seminario ortodoxo y viajó a Roma, donde ingresó en la Iglesia católica. Estudió en Roma, Anagni y Friburgo y en 1911 fue ordenado sacerdote de rito bizantino en Bosnia, donde en 1913 ingresó en la Orden de los monjes Estuditas.

Regresó a su ciudad natal donde fue arrestado y deportado a Siberia. En 1917, fue liberado y nombrado exarca de la Iglesia católica rusa de rito oriental. Fue arrestado por segunda vez en 1923; lo internaron durante 10 años en el campo de concentración de las islas Solovski y en Vjadka. Fue pionero del ecumenismo con los ortodoxos, con quienes compartió las duras condiciones de la prisión. Finalmente murió mártir de la fe el 7 de marzo de 1935 en Kirov. Fue beatificado por SS. Juan Pablo II el 27 de junio de 2001, junto con otras 24 víctimas del régimen soviético en Ucrania, como primer beato ruso de los tiempos modernos.



Imitemos las virtudes de los santos

El Padre Leónidas se siente atraído por la vida monástica. En mayo de 1912, es aceptado en un monasterio, donde la vida se reparte entre la celebración del oficio divino según el rito bizantino y la labor en los campos. Gracias a su robusta salud y a su carácter servicial, se acomoda sin demasiados problemas a la austeridad de ese modo de vida. Le agradan el aislamiento del mundo y el recogimiento, aunque echa en falta el estudio de la teología y la información sobre la situación política. Descubre en su temperamento una cierta dureza hacia el prójimo, que no se privan de mostrarle y contra la cual lucha con éxito. Uno de sus cofrades dirá de él: «Hablaba con gran dulzura. Demostraba siempre un perfecto equilibrio de humor».

Para meditar...

El Padre Leónidas aprovecha su reclusión para redactar en ruso dos catecismos: «Puedo dar testimonio escribiré la señorita Dzas tras haber visitado al exarca de que mantenía una actitud todavía más tranquila y alegre que de costumbre. Me decía que nunca se había sentido tan feliz». Desde la prisión, el Padre mantiene una fluida correspondencia con sus fieles. Se esmera en sus relaciones con los ortodoxos, y escribe: «Aquí hay dos obispos y unos veinte sacerdotes ortodoxos. Nuestras relaciones con ellos son excelentes». A mediados de septiembre de ese año 1923, el Padre Leónidas es trasladado a otra prisión de régimen mucho más severo, donde se le somete a total aislamiento. En abril de 1926, una dama generosa y enérgica, miembro de la Cruz Roja, consigue la liberación del prisionero. Pero en el mes de junio, de nuevo es detenido y condenado a tres años de deportación a las islas Solovki, en el mar Blanco (el extremo norte de la Rusia europea).

Imán de Santidad

El Padre Leónidas descubrió que tenía un temperamento fuerte que lo llevaba a tratar con dureza a su prójimo. Con trabajo y oración logró mejorarlo. ¿Estás dispuesto a cambiar tu carácter para tratar a tu prójimo con más amor?

Oración final

Dios todopoderoso y eterno, tú has querido darnos una prueba de tu amor en la glorificación de San Leónidas Fëdorov, concédenos ahora que su intercesión nos ayude y su ejemplo nos mueva a imitar fielmente a tu Hijo Jesucristo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.





**"No tengas miedo de la santidad.
No te quitará fuerzas, vida o
alegría. Todo lo contrario,
porque **llegarás a ser** lo que el
Padre pensó cuando te creó"**



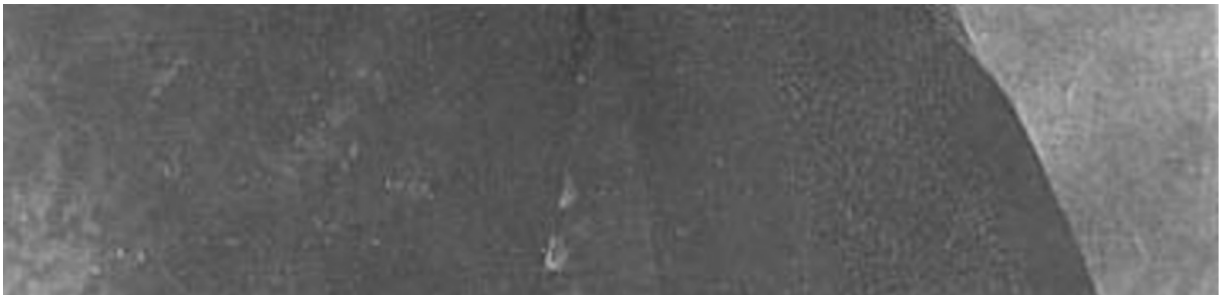
GAUDETE ET EXSULTATE



SAN PEDRO POVEDA



"NUNCA COMO AHORA DEBEMOS ESTUDIAR LA VIDA DE LOS PRIMEROS CRISTIANOS. ¡CÓMO OBEDECÍAN A LA IGLESIA, CÓMO CONFESABAN A JESUCRISTO, CÓMO PERDONABAN, CÓMO AMABAN, CÓMO BENDECÍAN AL SEÑOR, CÓMO ALENTABAN A SUS HERMANOS!"



28 DE JULIO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nacido en Linares en 1874 en el seno de una familia muy cristiana, Pedro José Luís Francisco Javier Poveda Castroverde era el mayor de seis hermanos. De temprana vocación sacerdotal, ingresó joven en el Seminario de Jaén, aunque por motivos económicos se traslada con una beca al Seminario de Granada. Compagina los estudios eclesiásticos con los civiles. Fue ordenado sacerdote en 1897 y, al tiempo que continúa sus estudios, da clases, catequesis, predica misiones populares, dirige a seminaristas. Su preocupación por los niños que vivían en las Cuevas de Guadix le lleva a fundar las Escuelas del Sagrado Corazón, donde ofrece enseñanza gratuita, alimento y vestido a los más necesitados de esta zona suburbial de la ciudad. En 1906 es nombrado canónigo de la Basílica de Covadonga, en Asturias, donde permanece hasta 1913. Allí, estudia la situación educativa de la España de principios de siglo, pensando qué respuesta se puede dar desde el humanismo cristiano para la educación de los niños y la formación de los educadores. Así, en 1911 funda en Oviedo la primera Academia de la Institución Teresiana. En 1913 regresa a Jaén, donde conocerá a Josefa Segovia, quien será su fiel colaboradora y cofundadora de la Institución.

En 1921 las Academias, Centros de formación de educadores, cuyo campo principal de actuación será la escuela pública, estaban en doce poblaciones de importancia. En 1917 la Institución Teresiana obtiene la aprobación eclesiástica y civil en Jaén, y en 1924 la aprobación pontificia como Pía Unión. El Padre Poveda se traslada a Madrid en 1921, al ser nombrado Capellán de la Casa Real. Sigue trabajando en la consolidación y expansión de la Institución Teresiana, participa en la fundación de la FAE (Federación de Amigos de la Enseñanza), y colabora con proyectos e instituciones a favor del profesorado católico. El 27 de julio de 1936 es detenido en su casa de Madrid. Muere mártir, como sacerdote de Jesucristo, el 28 de julio de 1936.



Imitemos las virtudes de los santos

Sacrificado y paciente, manso y humilde, sencillo, afable y respetuoso, de fino sentido del humor y gran fortaleza interior. Con una entrega entusiasta a Dios, gran devoción a la Virgen, y filial amor a la Iglesia. Austero para sí y tolerante con todo excepto con el pecado. El trabajo, la oración, el estudio, el amor entregado a los demás, el hacer la voluntad de Dios, fueron constantes en su vida. Poveda es ante todo sacerdote y apóstol de Jesucristo. Y la Eucaristía, el centro de su existir.

Para meditar...

Convencido de que la fuerza del Evangelio puede transformar la realidad, se preocupa por la formación de la persona humana y promueve la educación como medio de transformación social. Su contacto con realidades de pobreza, hambre, enfermedad, paro, e injusticia, en su infancia, le lleva a luchar contra ello y a trabajar por la dignidad humana mediante la formación de las clases populares; confía en la capacidad de la juventud para transformar el mundo; reclama y promueve la presencia de la mujer en el campo de la educación, de la ciencia, de la investigación. Le preocupa la actualización pedagógica del profesorado, la asociación profesional de los maestros y su promoción social, así como su compromiso con la realidad desde su ser creyente. Humanista y pedagogo, educador de educadores, impulsor del laicado, maestro de oración, hombre de paz, audaz y solidario con los más desfavorecidos, creyó que la renovación de la educación, de la cultura y de las relaciones entre los hombres eran posibles desde la fe.

Imán de Santidad

Jesús en la Eucaristía era el centro de la vida de San Pedro Poveda. ¿Cuál es el tuyo? ¿Le das a Jesús en la Eucaristía el lugar que le corresponde en tu vida y en tu corazón?

Oración final

Señor Dios nuestro, que has concedido a San Pedro Poveda, la gracia de impulsar la acción evangelizadora de los cristianos, mediante la educación y la cultura, y de entregar la vida en martirio como sacerdote de Jesucristo: haz que sepamos, como él, participar fielmente en la misión de la Iglesia con el testimonio de nuestra vida cristiana y la entrega generosa al anuncio de tu Reino. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN JAIME HILARIO BARBAL



"CADA DÍA DIOS ES PARA MÍ MÁS PADRE, GUÍA, SOSTÉN, LUZ, FUERZA Y GOZO"



18 DE ENERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Jaime Manuel Barbal nació el 2 de enero de 1898 en Enviny, pequeña ciudad al pie de los Pirineos al Norte de España. Conocido por su carácter serio, no tiene más que 12 años cuando, con la bendición de sus padres, trabajadores valientes y piadosos, entra en el seminario de la diócesis de Urgel. Pero al poco tiempo tiene problemas auditivos y le aconsejan de volver con su familia. Convencido de que Dios le llama, siente una gran alegría cuando, en 1917, se entera de que el Instituto de los Hermanos le acepta en el Noviciado de Irún, cerca de la frontera francesa. Después de dieciséis años en diferentes comunidades, sus problemas auditivos aumentan y le obligan a abandonar la escuela para trabajar en la huerta de la casa de formación de San José en Cambrils, Tarragona.

En julio de 1936, dirigiéndose a su casa familiar en Enviny, se encuentra en Mollerusa cuando la guerra civil estalla. Identificado como Hermano, es arrestado y encarcelado. En diciembre es trasladado a Tarragona y se le envía a un barco-prisión junto con otros Hermanos. El 15 de enero de 1937, se le hace un juicio sumario. A pesar de que puede lograr su libertad declarando que no es más que hortelano, insiste sobre su condición de religioso y de este modo sella su destino. El 18 de enero, fue conducido al cementerio en la cuesta llamada Monte de la Oliva para ser ejecutado. Sus últimas palabras a sus asesinos son: "morir para Cristo es vivir, amigos míos". Cuando dos descargas de fusil fallan su diana, los soldados abandonan sus fusiles y huyen. Su jefe, vociferando insultos groseros, dispara cinco pistoletazos a quemarropa y la víctima cae a sus pies.



Imitemos las virtudes de los santos

El 15 de enero de 1937, fue juzgado, junto con otros. Aunque podría haber escapado, diciendo que era el jardinero del colegio, no quiso esconder su condición de hermano lasaliano; aunque el abogado pidió el indulto, se le negó, siendo el único condenado de los 25 juzgados aquel día. El 18 de enero, por la tarde, fue fusilado en el cementerio de la Oliva, en Tarragona. Murió diciendo **"morir para Cristo es vivir, amigos míos"**. Al ser condenado a muerte, escribió esta carta de despedida a su familia: **"Querido padre (su madre ya había fallecido) y familia: he sido juzgado y condenado a muerte. Acepto contento la sentencia. No me han hecho ningún cargo. Sólo porque soy religioso he sido condenado. No lloren; no soy digno de lástima. Moriré por Dios y por mi patria. Adiós, los esperaré en el cielo"**.

Para meditar...

San Jaime compartía estas palabras sobre sus padres: "mi padre es un cristiano ejemplar, y modelo de ciudadano honrado. Es irreprochable en su conducta, palabras y procederes. Es prudente y moderado en el hablar, manifiesta mucha delicadeza, tiene don de gentes y sorprendente facilidad de palabra. Siempre comprensivo y optimista, amigo de las tradiciones, de voluntad fuerte y sin consideraciones humanas, Nunca ha dejado de cubrirse la cabeza con la típica "barretina" catalana, cuando, en pleno siglo XX, tantos la habían abandonado. Mi madre era una santa, tipo y modelo del ama de casa cristiana. Vivió sembrando dulzura y amor. Cariñosa, dulce, sufrida, inalterable ante las penas y amarguras, sin acobardarse por el peso de los trabajos que recaen sobre el ama de una casa de campo algo importante. Economizadora, sin dejar que nada se perdiera o estropeara por negligencia. Ordenada, pues una casa de campo es como un pequeño mundo donde hay de todo, pero si falta el orden, la vida allí se hace imposible. Nunca se sentía ofendida, lo perdonaba o disimulaba todo. Sonriente aunque pasara penas que no comunicaba, alegre aunque sintiera amargura en el corazón".

Imán de Santidad

San Jaime, más allá de los problemas que tenía, como cualquier familia, amaba y honraba a sus padres como se nos pide en los mandamientos. ¿Vos cómo tratás a tus papás?

Oración final

Señor, escucha con bondad nuestra súplica y protégenos con la intercesión de San Jaime Hilario Barbal, para que tributemos siempre un culto digno a tu Divina Majestad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

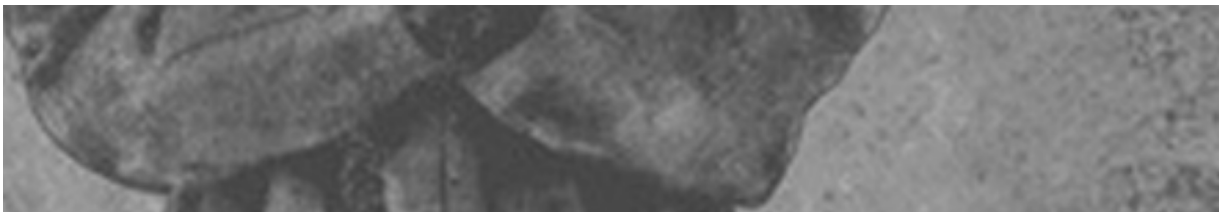


LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN PEDRO DE JESÚS MALDONADO



"QUIERO TENER SIEMPRE MI CORAZÓN EN EL CIELO Y EN EL SAGRARIO"



11 DE FEBRERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Sacramento el 8 de junio de 1892. Tenía 17 años cuando ingresó al seminario de Chihuahua. Por problemas en el seminario y la suspensión de las clases por el conflicto político de 1914, abandonó los estudios un corto tiempo y se dedicó a aprender música. Fue ordenado sacerdote en el Paso, Texas, en 1918. Desde ese momento se dedicó con entusiasmo a la catequesis de niños, incrementó notablemente la adoración nocturna y las asociaciones marianas. Durante el recrudecimiento de la persecución en los años 30 el trabajo de los sacerdotes se hizo muy difícil y peligroso. En 1934 el P. Maldonado fue preso, maltratado y amenazado por la policía; fue desterrado a El Paso, Texas.

Pronto regresó a ejercer su ministerio en poblados y rancherías. El miércoles de ceniza de 1937, se presentó en su casa un grupo de hombres armados y ebrios, que iban a apresar al sacerdote. Lo obligaron a caminar descalzo delante de los caballos hasta Santa Isabel, donde lo metieron en la presidencia municipal. Ahí el presidente municipal y los caciques lo golpearon dejándolo inconsciente. Más tarde fue llevado al hospital civil de Chihuahua donde murió en la madrugada del día 11 de febrero. Fue beatificado el 22 de noviembre de 1992, siendo canonizado el 21 de mayo del 2000 por el Papa Juan Pablo II.



Imitemos las virtudes de los santos

"Con gusto daría mi vida por mi pueblo" es la frase con la que se recuerda a San Pedro de Jesús Maldonado, de quien no se puede dejar en el olvido su testimonio de entrega, martirio y amor.

Para meditar...

El Papa Francisco menciona que "siempre, cuando el Señor llega a nuestra vida, cuando pasa por nuestro corazón, te da una palabra y también esta promesa: 'Ve hacia delante... ánimo, no temas, ¡porque tú harás esto!'. Es una invitación a la misión, una invitación a seguirle. Y cuando llega este segundo momento, vemos que hay cosas en nuestra vida que no funcionan, que debemos corregir y las dejamos con generosidad. O también hay algo en nuestra vida de bueno, pero el Señor nos inspira a dejarlo, para seguirle más de cerca. Sin embargo, Jesús no nos pide que deje todo para un fin que está oscuro a quien ha elegido para que le siga. Al contrario, el objetivo queda claro enseguida y es un objetivo dinámico: "Jesús nunca dice: 'Sígueme', sin hablar de la misión ¡no! 'Sígueme y yo te haré esto'. ¡Sígueme, por esto! 'Si tú quieres ser perfecto, deja todo y sígueme'. Siempre la misión. Nosotros vamos detrás de Jesús para hacer algo concreto. No es un espectáculo ir por el camino de Jesús. Vamos detrás de Él para hacer algo: es la misión".

Imán de Santidad

¿El Señor te está invitando a alguna misión en particular? ¿La estás aplazando o le estás diciendo "Jesús guíame, te sigo a donde quieras"?

Oración final

Dios mío, que recibiste en el cielo a San Pedro de Jesús y lo coronaste de gloria. Haz que por su intercesión recibamos del Espíritu Santos la fuerza para vencer los momentos difíciles, los problemas a los que no encontramos solución y a las contrariedades de esta vida. Tú que eres el único que puede salvarnos, danos la fuerza; Tú que todo lo conoces y todo lo que permites en nuestra vida es para nuestra santidad, ayúdanos a ver esta verdad para que con valor y alegría demos testimonio de nuestra fe y un día podamos recibir también nosotros la gloria del cielo. Amén.

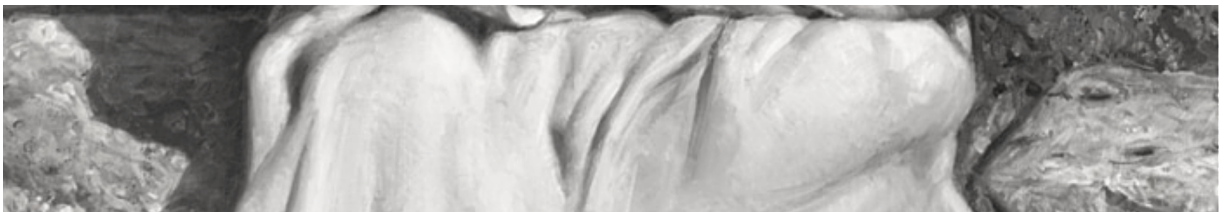


LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN RAFAEL ARNÁIZ



"TODO LO QUE HAGO ES POR DIOS, MI REGLA ES SU VOLUNTAD Y SU DESEO ES MI LEY"



26 DE ABRIL

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en España el 9 de abril de 1911, de una familia de alta sociedad y profundamente religiosa. En esa misma ciudad fue bautizado y confirmado. Comenzó sus estudios en el colegio de los padres jesuitas y recibió por primera vez la Eucaristía en 1919. En esos años tuvo la primera visita de la que habría de ser su asidua compañera: una enfermedad lo obligó a interrumpir sus estudios. Cuando se recuperó, su padre, en agradecimiento a lo que consideró una intervención especial de la Santísima Virgen, a finales del verano de 1921 lo llevó a Zaragoza, donde lo consagró a la Virgen del Pilar. En su corazón bien dispuesto a escuchar Dios quiso suscitar la invitación a una consagración especial en la vida contemplativa. Había conocido la trapa de San Isidro de Dueñas y se sintió fuertemente atraído porque la percibió como el lugar que correspondía a sus íntimos deseos. Así, en diciembre de 1933 interrumpió sus cursos en la universidad, y entró en el monasterio de San Isidro. Después de los primeros meses de noviciado de improviso Dios quiso probarlo con una penosa enfermedad: una aguda diabetes sacarina, que lo obligó a abandonar apresuradamente el monasterio y a regresar a casa de sus padres para ser cuidado adecuadamente. Regresó a la trapa apenas restablecido, pero la enfermedad le obligó a abandonar varias veces el monasterio, donde volvió otras tantas veces para responder generosa y fielmente a la llamada de Dios.

Se santificó en la gozosa y heroica fidelidad a su vocación, en la aceptación amorosa de los planes de Dios y del misterio de la cruz, en la búsqueda apasionada del rostro de Dios; le fascinaba la contemplación de lo Absoluto; tenía una tierna filial devoción a la Virgen María —la "Señora" como le gustaba llamarla—. Falleció en la madrugada del 26 de abril de 1938, recién cumplidos los 27 años. Fue sepultado en el cementerio del monasterio, y después en la Iglesia.



Imitemos las virtudes de los santos

San Rafael escribe en uno de sus escritos: “Pero si de veras estamos unidos por amor a su voluntad, nada desearemos que Él no desee, nada amaremos que Él no ame, y estando abandonados a su voluntad, nos será indiferente cualquier cosa que nos envíe, cualquier lugar donde nos ponga... Todo lo que Él quiera de nosotros no solamente nos será indiferente, sino que será de nuestro agrado. (No sé si en todo esto que digo hay error; en todo me someto al que de esto entienda. Yo sólo digo lo que siento, y es que en verdad nada deseo más que amarle a Él, y que todo lo demás a Él lo encomiendo; cúmplase su voluntad). Cada día soy más feliz en mi completo abandono en sus manos. Veo su voluntad hasta en las cosas más pequeñas que me suceden. De todo saco una enseñanza que me sirve para más comprender su misericordia para conmigo. Amo entrañablemente sus designios, y eso me basta. Soy un pobre hombre ignorante de lo que me conviene, y Dios vela por mí como nadie puede sospechar.”

Para meditar...

El santo se realiza esta pregunta y se responde meditando: “¿qué de particular tiene que yo nada desee, si tan bien me va, poniendo mi único deseo en Dios y olvidando lo demás? Mejor dicho, no es que olvide mis deseos, sino que éstos se hacen tan poco importantes y tan indiferentes, que más que olvidarlos, desaparecen, y sólo queda en mi ánimo un contento muy grande de ver que sólo deseo con ansia, cumplir lo que Dios quiere de mí, y al mismo tiempo una alegría enorme de librarme como de un peso muy grande, de vaciarme libre de mi voluntad que he puesto junto a la de Jesús”. Con Jesús a mi lado, nada me parece difícil, y el camino de la santidad cada vez lo veo más sencillo. Más bien me parece que consiste en ir quitando cosas, que en ponerlas. Más bien se va reduciendo a sencillez, que complicando con cosas nuevas. Y a medida que nos vamos desprendiendo de tanto amor desordenado a la criaturas y a nosotros mismos, me parece a mí que nos vamos acercando más y más al único amor, al único deseo, al único anhelo de esta vida... a la verdadera santidad que es Dios.

Imán de Santidad

¿Qué tan apegado estás a las cosas de este mundo? ¿Cuáles te cuestan más?

Oración final

¡Oh Dios! que hiciste a San Rafael un discípulo preclaro en la ciencia de la Cruz de Cristo, concédenos que, por su ejemplo e intercesión, te amemos sobre todas las cosas, y siguiendo el camino de la Cruz con el corazón dilatado, consigamos participar del gozo pascual. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN RAFAEL GUIZAR Y VALENCIA



"DIOS DA LA GRACIA Y EL HOMBRE LA ACEPTA PARA ACTUAR"



24 DE OCTUBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Huérfano de madre a los nueve años, Rafael hizo sus primeros estudios en la escuela parroquial y en un colegio regentado por los padres jesuitas. Maduró durante esos años su vocación al sacerdocio y decidió seguir la llamada de Dios. En 1891 ingresó en el seminario menor de Cotija y en 1896 pasó al seminario mayor de Zamora. A la edad de 23 años, fue ordenado sacerdote. Nombrado en 1905 misionero apostólico y director espiritual del seminario de Zamora, trabajó incansablemente para formar a los alumnos en el amor de la Eucaristía y la devoción tierna y filial a la Virgen. En 1911, para contrarrestar la campaña persecutoria contra la Iglesia, fundó un periódico religioso, que fue pronto cerrado por los revolucionarios. Perseguido a muerte, vivió durante varios años sin domicilio fijo, pasando toda especie de privaciones y peligros. Para poder ejercer su ministerio, se disfrazaba de vendedor de baratijas, de músico, de médico homeópata. Podía así acercarse a los enfermos, consolarlos, administrarles los sacramentos y asistir a los moribundos.

El primero de agosto de 1919, mientras realizaba en Cuba su apostolado misionero, fue preconizado obispo de Veracruz. Consagrado en la catedral de La Habana el 30 de noviembre de 1919, tomó posesión de su diócesis el 9 del año siguiente. Los dos primeros años los dedicó a visitar personalmente el vasto territorio de la diócesis, convirtiendo sus visitas en verdaderas misiones y en obra de asistencia a los damnificados de un terrible terremoto que había provocado destrucción y muerte entre la pobre gente de Veracruz: predicaba en las parroquias, enseñaba la doctrina, legitimaba uniones, pasaba horas en el confesionario, ayudaba a los que habían sido víctimas del terremoto. En diciembre de 1937, mientras predicaba una misión en Córdoba, sufrió un ataque cardíaco que lo postró para siempre en cama. Desde el lecho del dolor dirigía la diócesis y especialmente su seminario, mientras preparaba su alma al encuentro con el Señor, celebrando todos los días la Santa Misa. Murió el 6 de junio de 1938 en la ciudad de México. Es el primer obispo de Latinoamérica canonizado.



Imitemos las virtudes de los santos

Dice el santo: “continuemos con nuestros ojos fijos en el cielo, ya que Dios forma toda nuestra esperanza y por muy tarde que sea, llegaremos a Él si no nos apartamos de la cruz”

Para meditar...

En una de las catequesis del Papa Francisco hace referencia a la perseverancia y menciona que: “todos pasamos por fases de desolación, momentos oscuros en los que las cosas parecen perder sentido, pero es entonces cuando los cristianos deben perseverar para alcanzar la promesa del Señor, sin dejarse caer o retroceder. El Papa se centra en dos elementos, es decir, una especie de “receta” contra la desolación y estas son: la memoria y la esperanza. Como el apóstol San Pablo que señala que ante todo hay que recordar los momentos hermosos: los días felices del encuentro con el Señor, el tiempo del amor. Y, en segundo lugar, tener esperanza en lo que se nos ha prometido. La vida se compone de esto, momentos hermosos y otros feos, lo importante es no dejarse caer, no retroceder en fases de dificultad. Resistir en los malos tiempos, pero una resistencia de memoria y esperanza, una resistencia con el corazón: el corazón, cuando piensa en los buenos tiempos, respira, cuando mira a la esperanza, también puede respirar. Eso es lo que debemos hacer en tiempos de desolación, para encontrar el primer consuelo y la primera consolación prometida por el Señor.”

Imán de Santidad

En este tiempo tan difícil que nos ha tocado atravesar te invito a rezar y encontrar esos “momentos de esperanza” que menciona el Papa para retomar fuerzas desde ese lugar y poder perseverar en los momentos adversos.

Oración final

Oh, Dios, que en San Rafael Guízar y Valencia, nos ofreces un modelo de fidelidad al Evangelio y de Pastor según el corazón de tu hijo, concédenos por su intercesión vivir gozosos nuestra vida cristiana y obtener las gracias que te pedimos y tú bien sabes que necesitamos (hacer la petición) para que así, podamos servirte en nuestros hermanos mediante la entrega generosa en la vida de la Iglesia. Te lo pedimos por Nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina Contigo, en la Unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA MARÍA FAUSTINA KOWALSKA



"JESÚS, EN TI CONFÍO"



5 DE OCTUBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació el 25 de agosto de 1905 como la tercera hija entre diez hermanos en la familia de Mariana y Estanislao Kowalska, campesinos de la aldea de Głogowiec. Desde pequeña se destacó por el amor a la oración, la laboriosidad, la obediencia y una gran sensibilidad ante la pobreza humana. A los 9 años recibió la Primera Comunión. La vivió muy profundamente, consciente de la presencia del Huésped Divino en su alma. Su educación escolar duró apenas tres años. Al cumplir 16 años abandonó la casa familiar para trabajar de empleada doméstica en casas de familias acomodadas, mantenerse a sí misma y ayudar a los padres. Ya desde los 7 años sentía en su alma la llamada a la vida religiosa, pero ante la negativa de los padres para su entrada en el convento, intentó apagar dentro de sí la voz de la vocación divina. Sin embargo, apresurada por la visión de Cristo sufriente fue a Varsovia y allí, el 1 de agosto de 1925 entró en la Congregación de las Hermanas de la Madre de Dios de la Misericordia donde, como sor María Faustina, vivió trece años.

Su espiritualidad se basa en el misterio de la Divina Misericordia, que ella meditaba en la Palabra de Dios y contemplaba en lo cotidiano de su vida. El conocimiento y la contemplación del misterio de la Divina Misericordia desarrollaban en ella una actitud de confianza de niño hacia Dios y la caridad hacia el prójimo. Sor Faustina era una fiel hija de la Iglesia a la que amaba como a su Madre y como el Cuerpo Místico de Jesucristo. Consciente de su papel en la Iglesia, colaboró con la Divina Misericordia en la obra de salvar a las almas perdidas. Con este propósito se ofreció como víctima cumpliendo el deseo del Señor Jesús y siguiendo su ejemplo. Su vida espiritual se caracterizó por el amor a la Eucaristía y por una profunda devoción a la Madre de la Divina Misericordia. Los años de su vida en el convento abundaron en gracias extraordinarias: revelaciones, visiones, estigmas ocultos, la participación en la Pasión del Señor, el don de bilocación, los dones de leer en las almas humanas, de profecía y de desposorios místicos. Un contacto vivo con Dios, con la Santísima Madre, con ángeles, santos y almas del purgatorio: todo el mundo extraordinario no era para ella menos real que el mundo que percibía a través de los sentidos. Sor María Faustina extenuada físicamente por la enfermedad y los sufrimientos que ofrecía como sacrificio voluntario por los pecadores, plenamente adulta de espíritu y unida místicamente con Dios murió en Cracovia el 5 de octubre de 1938, con 33 años.



Imitemos las virtudes de los santos

"Oh, Jesús mío —escribió— cada uno de tus santos refleja en sí una de tus virtudes, yo deseo reflejar tu Corazón compasivo y lleno de misericordia, deseo glorificarlo. Que tu misericordia, oh Jesús, quede impresa sobre mi corazón y mi alma como un sello y éste será mi signo distintivo en esta vida y en la otra". (Diario 1242).

Para meditar...

Colmada de tantas gracias extraordinarias sabía, sin embargo, que no son éstas las que determinan la santidad. En el Diario escribió: "Ni gracias, ni revelaciones, ni éxtasis, ni ningún otro don concedido al alma la hace perfecta, sino la comunión interior de mi alma con Dios. Estos dones son solamente un adorno del alma, pero no constituyen ni la sustancia ni la perfección. Mi santidad y perfección consisten en una estrecha unión de mi voluntad con la voluntad de Dios". (Diario 1107).

Imán de Santidad

Santa Faustina encontró su vocación dentro de la vocación, aquello que la hizo corresponder al llamado de Dios. Te invito a encontrar esas virtudes que el Señor te dio para poder ser un claro reflejo de Su corazón.

Oración final

Oh Jesús, que hiciste de Santa Faustina una gran devota de tu infinita misericordia, concédeme por su intercesión, si fuese esto conforme a tu santísima voluntad, Yo, pecador, no soy digno de tu misericordia, pero dignate mirar el espíritu de entrega y sacrificio de Sor Faustina y recompensa sus virtudes atendiendo las súplicas que a través de ella te presento confiando en Ti. Amén.

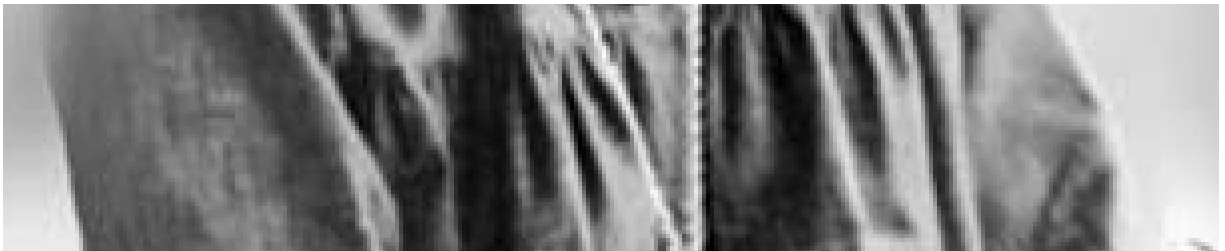


LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA ÚRSULA LEDÓCHOWSKA



"MI POLÍTICA ES EL AMOR"



29 DE MAYO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació el 17 de abril de 1865 en Austria, segunda de nueve hijos. María Teresa, su hermana mayor, fundadora de las Misioneras de San Pedro Claver (Hermanas Claverianas), conocida como "madre de África". En 1883 la familia se trasladó de Austria a Polonia. Tres años después, Julia entró en el convento de las Ursulinas de Cracovia. Durante la profesión religiosa, emitida en 1889, tomó el nombre de María Úrsula de Jesús. Destacó por su amor al Señor, su talento educativo y su sensibilidad ante las necesidades de los jóvenes en las difíciles circunstancias sociales, políticas y morales de su tiempo.

Convencida de la necesidad de cambiar las Constituciones según las nuevas necesidades pastorales, se dirigió a Roma en 1907. En una audiencia, propuso al Papa Pío X realizar su trabajo apostólico en el corazón de la Rusia hostil a la Iglesia. Con la bendición del Vicario de Cristo, ese mismo año, al concluir su cargo de superiora del convento de Cracovia, acompañada de otra religiosa, ambas vestidas de civil, pues la vida religiosa estaba prohibida en ese país, partió hacia San Petersburgo. Las religiosas vivían en la clandestinidad y, aunque eran vigiladas continuamente por la policía secreta, realizaban una intensa labor educativa y de formación religiosa, también con vistas a promover buenas relaciones entre polacos y rusos. Cuando le preguntaban cuál era su orientación política, respondía sin vacilar: "Mi política es el amor". En ese tiempo, la Santa Sede le concedió el permiso para transformar su convento autónomo de Ursulinas en la congregación de Hermanas Ursulinas del Sagrado Corazón de Jesús Agonizante. La espiritualidad de la congregación se centra en la contemplación del amor salvífico de Cristo y en la participación en su misión por medio de la labor educativa y el servicio al prójimo, especialmente a los que sufren, a los que viven en soledad, a los marginados y a los que buscan el sentido de su vida. Murió en Roma el 29 de mayo de 1939.



Imitemos las virtudes de los santos

Úrsula educaba a sus religiosas para amar a Dios sobre todas las cosas y en Dios a toda persona humana y a toda la creación. Recomendaba, como testimonio creíble de una relación personal con Cristo, la sonrisa, la serenidad de espíritu, la humildad y la capacidad de vivir la vida ordinaria como camino privilegiado para la santidad. Ella misma era un ejemplo notable de ese tipo de vida.

Para meditar...

Dice el Papa que “si quiero ir a una misión, si quiero ir a hacer apostolado, tengo que ir con la disponibilidad de que el Padre atraiga a la gente a Jesús, y esto lo hace el testimonio. Jesús mismo se lo dijo a Pedro cuando éste confesó que Él era el Mesías: “Bienaventurado eres, Simón Pedro, porque el Padre te lo ha revelado”. Es el Padre quien atrae, y también atrae con nuestro testimonio. “Haré muchas obras, aquí, por aquí, por allá, de educación, de esto, de lo otro...”, pero sin testimonio son cosas buenas, pero no son el anuncio del Evangelio, no son lugares que den la posibilidad de que el Padre atraiga al conocimiento de Jesús. Trabajar y dar testimonio.

¿Pero qué puedo hacer para que el Padre se interese en atraer a esa gente? La oración. Esta es la oración para las misiones: rezar para que el Padre atraiga a la gente a Jesús. El testimonio y la oración van juntos. Sin testimonio ni oración no se puede hacer predicación apostólica, no se puede llevar el anuncio. Darás un hermoso sermón moral, harás muchas cosas buenas, todas buenas. Pero el Padre no tendrá la posibilidad de atraer a la gente hacia Jesús. Y este es el centro: este es el centro de nuestro apostolado, que el Padre pueda atraer a la gente a Jesús. Nuestro testimonio abre las puertas a la gente y nuestra oración abre las puertas al corazón del Padre para que atraiga a la gente. Testimonio y oración. Y esto no es sólo para las misiones, sino también para nuestro trabajo como cristianos.

Imán de Santidad

Te invito a preguntarte y rezar al respecto: ¿doy testimonio de la vida cristiana, realmente, con mi forma de vida? ¿Rezo para que el Padre atraiga a la gente hacia Jesús?

Oración final

Oh gloriosa Santa Úrsula, que dedicaste tu virtuosa vida al prójimo, te rogamos seas nuestra intercesora ante el trono de Dios. Que le presentes a Él nuestros ruegos, le comuniquemos nuestros sufrimientos y nos alcances lo que a bien convenga a nuestras almas en esta vida, y por la gloria de los cielos en la otra, en el nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

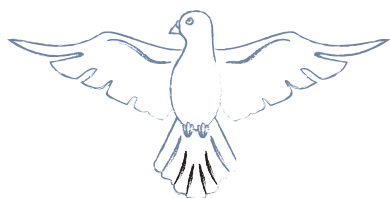




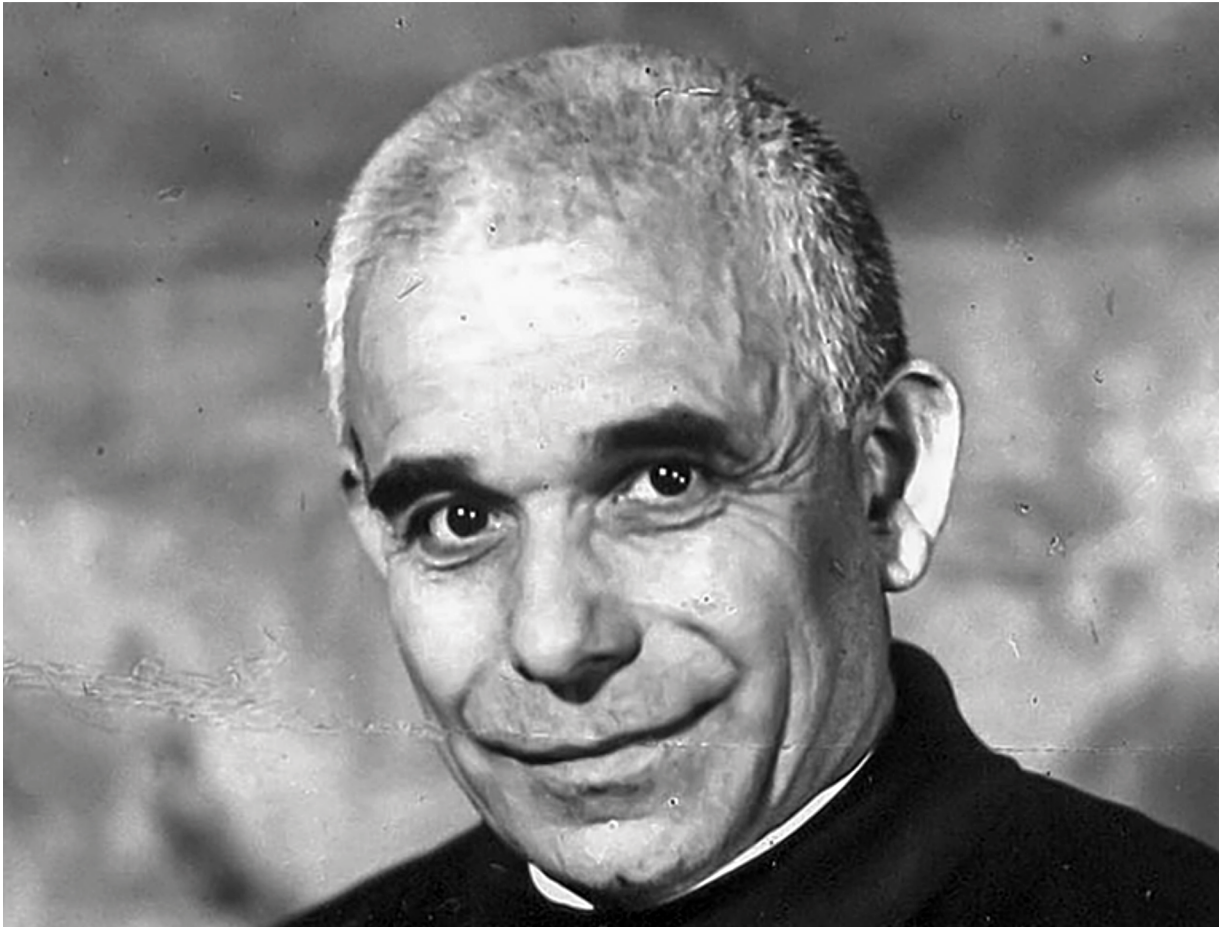
«No tengas miedo de apuntar
más alto. No tengas miedo de
dejarte guiar por el Espíritu
Santo. En la vida "existe una sola
tristeza, la de no ser santos"»



GAUDETE ET EXSULTATE



SAN LUIS ORIONE



"TENEMOS QUE SER SANTOS, PERO NO TALES QUE NUESTRA SANTIDAD PERTENEZCA SÓLO AL CULTO DE LOS FIELES O QUEDE SÓLO EN LA IGLESIA, SINO QUE TRASCIENDA Y PROYECTE SOBRE LA SOCIEDAD TANTO ESPLENDOR DE LUZ, TANTA VIDA DE AMOR A DIOS..."



12 DE MARZO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Don Orione, como popularmente se le conoce, nació en Italia en 1872. En su adolescencia fue alumno de San Juan Bosco en el Oratorio de Valdocco de Turín. “Nosotros siempre seremos amigos”, le dijo Don Bosco al joven. Más adelante ingresó al seminario de Tortona y abrió el primer oratorio para cuidar la educación cristiana de los jóvenes. Luego, con 21 años, abrió un colegio para chicos pobres en el barrio San Bernardino. En 1895 fue ordenado sacerdote y celebró su primera Misa rodeado de sus muchachos. Con el tiempo abrió nuevas casas en diversas partes de Italia. Poco a poco se le unieron clérigos y sacerdotes. Se dedicó a la enseñanza de los jóvenes, la predicación, visitar a los pobres y los enfermos.

En 1903, el Obispo de Tortona reconoció canónicamente a los Hijos de la Divina Providencia (sacerdotes, hermanos coadjutores y ermitaños), la congregación masculina de la Pequeña Obra de la Divina Providencia, dedicada a colaborar para llevar a los pequeños, pobres y el pueblo a la Iglesia y al Papa, mediante las obras de caridad. Trabajó activamente en la libertad, la unidad de la Iglesia y la cristianización de los trabajadores. Socorrió heroicamente a los damnificados del terremoto de 1908, en el que murieron 90 mil personas. Envío varias expediciones misioneras a diversas partes del mundo, viajando incluso él mismo a países de América latina como Argentina, Brasil, Uruguay y Chile. Gozó de la estima de los Papas San Pío X, Benedicto XV, Pío XI y Pío XII, confiándosele resolver problemas dentro y fuera de la Iglesia. Construyó los santuarios de la Virgen de la Guardia en Tortona y de la Virgen de Caravaggio en Funo. Rodeado del cariño de sus religiosos, partió a la Casa del Padre el 12 de marzo de 1940 y suspirando: “¡Jesús!, ¡Jesús! Voy...”



Imitemos las virtudes de los santos

En cierta ocasión, Don Orione visitó a una monja, sor María Benedetta, quien estaba postrada en su lecho hacía casi 30 años... cuando se estaba yendo, esta le dijo: "Cuando funde un instituto de religiosas, dígales que sean como trapos, es decir, que se dejen manejar como trapos". En esa época Don Orione no había proyectado fundar ningún instituto femenino, pero años más tarde lo hizo. Fundó la Congregación de las Pequeñas Misioneras de la Caridad. Las religiosas se ocuparían de la educación de los huérfanos y niños pobres y de la asistencia a enfermos crónicos y ancianos desvalidos de los asilos y de los Pequeños Cottolengos.

Para meditar...

San Luis Orione tenía una gran estima y devoción a las apariciones de la Virgen de Lourdes (año 1858). Él relacionaba siempre las apariciones de Lourdes al dogma de la Inmaculada Concepción. "¿A quién está dedicada la congregación de la Pequeña Obra de la Divina Providencia?" se lee en nuestras primeras Reglas, y a continuación: "La Pequeña Obra de la Divina Providencia está dedicada a nuestro Dios y Redentor Jesucristo y a la Beata Virgen María Inmaculada". Don Orione daba la bendición eucarística a los enfermos en el Santuario de la Virgen de la Guardia y de esta manera estaba en sintonía espiritual con Lourdes. El fundador tenía una fe grande en la intercesión de la Virgen de Lourdes, la cual siempre acompañaba con el signo del agua. Don Orione recordaba a menudo y antes de todo el mensaje: oración, penitencia y pureza. Tomó inspiración para inculcar la práctica del Rosario: "La Inmaculada, cuando se apareció en Lourdes a la Beata Bernardita, apareció recitando el Rosario teniéndolo y pasándolo entre sus dedos; es una pía tradición que todos los religiosos tengan consigo el santo Rosario y que todos los días recen esta gran oración, que se ha vuelto tan popular", dijo hablando a las religiosas el 8 de diciembre de 1927.

Imán de Santidad

San Luis Orione tenía una gran devoción a la Virgen de Lourdes, rezaba el Rosario todos los días y proponía que la gente lo rece. Anímate a crecer en devoción a María que ella te va a llevar al amor de Jesús.

Oración final

San Luis Orione, que desde tus más tiernos años sentiste una irresistible atracción hacia Dios, y, animado por una devoción filial a la Santísima Virgen, ofreciste la vida entera en holocausto de amor a Cristo y a la Iglesia. Obténnos la gracia de seguir tu ejemplo, para servir a Dios y al prójimo con tu misma generosidad y difundir ampliamente el mensaje de amor que Dios, por tu intermedio, ha querido comunicar al mundo entero. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN MANUEL GONZÁLEZ GARCÍA



"DAR Y DARSE A DIOS Y EN FAVOR DEL PRÓJIMO DEL MODO MÁS ABSOLUTO E IRREVOCABLE"



4 DE ENERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Sevilla y concluyó sus días en Palencia, donde reposan sus restos en la capilla del Sagrario de la Catedral. Como sacerdote (ordenado en 1901), ejerció su ministerio en Sevilla y Huelva. Fue Obispo de Málaga (consagrado en 1916) y de Palencia. Fundó obras sociales en Huelva y construyó un nuevo seminario en Málaga. En 1931, tras ser incendiada su residencia, dejó Málaga y rigió la Diócesis de Gibraltar y Madrid. En 1935, Pío XI le asignó la sede palentina; allí consumó la ofrenda de su vida a imagen del Buen Pastor, sin perder la bondad en la mirada y la sonrisa en los labios.

En 1902, en la parroquia de Palomares del Río, recibió la gracia que polarizaría toda su vida. Él mismo cuenta: "Fui derecho al Sagrario. Ahí mi fe veía a un Jesús tan callado, tan paciente, que me miraba, que me decía mucho y me pedía más, una mirada en la que se reflejaba todo lo triste del Evangelio: lo triste de no tener posada, de la traición, de la negación, del abandono de todos". Luego de esta experiencia mística, el 4 de marzo de 1910, fundó en Huelva la primera rama de la Familia Eucarística Reparadora (formada por laicos, consagrados y sacerdotes), con el fin de dar y buscar una respuesta de amor a Cristo Eucaristía. Fundó también dos revistas de acción eucarística: "El granito de Arena" (para adultos) y "RIE" (para los niños), y escribió libros de oración, formación sacerdotal y catequesis. "Para mis pasos yo no quiero más que un camino, el que me lleva al Sagrario, y yo sé que si ando por este camino encontraré hambrientos y pobres de muchas clases... y haré descender sobre ellos la alegría de la Vida". Estas palabras trazan el perfil del nuevo santo. Con razón el Papa San Juan Pablo II lo propuso como "modelo de fe eucarística".



Imitemos las virtudes de los santos

El 4 de marzo de 1910, ante un grupo de fieles colaboradoras en su actividad apostólica, derramó el gran anhelo de su corazón. Así nos lo narra: «Permítanme que, yo que invoco muchas veces la solicitud de vuestra caridad en favor de los niños pobres y de todos los pobres abandonados, invoque hoy vuestra atención y vuestra cooperación en favor del más abandonado de todos los pobres: el Santísimo Sacramento. Les pido una limosna de cariño para Jesucristo Sacramentado, les pido por el amor de María Inmaculada y por el amor de ese Corazón tan mal correspondido, que se hagan las Marías de esos Sagrarios abandonados».

Para meditar...

La gran familia de la Unión Eucarística Reparadora, que se inició con la rama de laicos denominada Marías de los Sagrarios y Discípulos de San Juan, se extendió rápidamente y Don Manuel abrió camino, sucesivamente a la Reparación Infantil Eucarística en el mismo año; los sacerdotes Misioneros Eucarísticos en 1918; la congregación religiosa de Misioneras Eucarísticas de Nazaret en 1921, en colaboración con su hermana María Antonia; la institución de Misioneras Auxiliares Nazarenas en 1932; y la Juventud Eucarística Reparadora en 1939. La rápida propagación de la Obra en otras diócesis de España y América, a través de la revista «El Granito de Arena», que había fundado años atrás, le impulsó a solicitar la aprobación del Papa. Don Manuel llegó a Roma a finales de 1912, y el 28 de noviembre fue recibido en audiencia por Su Santidad Pío X, a quien fue presentado como «el apóstol de la Eucaristía». San Pío X se interesó por toda su actividad apostólica y bendijo la Obra. Su entrega generosa y la vivencia auténtica del sacerdocio son, sin duda, el motivo de la confianza que el Papa Benedicto XV deposita en él, nombrándolo obispo auxiliar de Málaga.

Imán de Santidad

En la Eucaristía está Jesús realmente presente en forma sacramental. ¿Participás de la Santa Misa? ¿Adorás a Jesús en el Santísimo Sacramento? El encuentro con Jesús transforma nuestro corazón y pasar tiempo con Jesús nos ayuda a conocerlo más, no se puede amar a quien no se conoce.

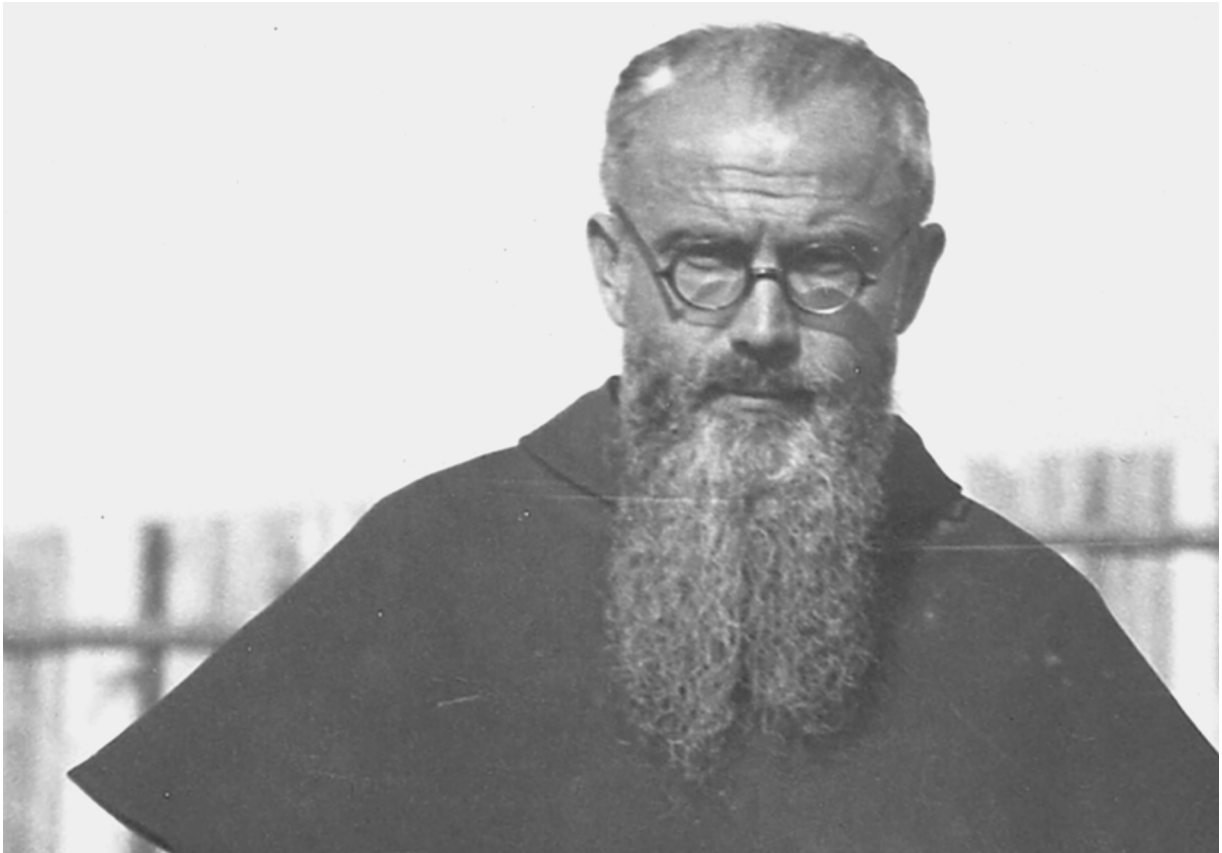
Oración final

San Manuel González, tú, que enamorado de la Eucaristía y de la presencia real de Dios encarnado en todos los tabernáculos del mundo; y ante la indiferencia, ingratitud y olvido por parte de los hombres de acompañar en amor e intimidad al Santísimo Sacramento, te ofreciste como reparador y amante del Dios escondido hasta la muerte; y pediste ser enterrado junto a un sagrario, enséñanos a tener esa intimidad con Cristo sacramentado para que nuestras almas locas de amor por Él se entreguen como hostias vivas para la salvación del mundo. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN MAXIMILIANO MARÍA KOLBE



"SE VIVE SOLO UNA VEZ. ES NECESARIO SER SANTOS, NO A MEDIAS SINO TOTALMENTE PARA GLORIA DE LA INMACULADA Y LA MAYOR GLORIA DE DIOS"



14 DE AGOSTO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Maximiliano María Kolbe nació en Polonia el 8 de enero de 1894 en la ciudad de Zdunska Wola, que en ese entonces se hallaba ocupada por Rusia. Fue bautizado con el nombre de Raimundo en la Iglesia parroquial. A los 13 años ingresó en el Seminario de los padres franciscanos en la ciudad polaca de Lvov, la cual a su vez estaba ocupada por Austria. Fue en el seminario donde adoptó el nombre de Maximiliano. Finaliza sus estudios en Roma y en 1918 es ordenado sacerdote. Devoto de la Inmaculada Concepción, pensaba que la Iglesia debía ser militante en su colaboración con la Gracia divina para el avance de la fe católica. Movido por esta devoción y convicción, funda en 1917 un movimiento llamado "La Milicia de la Inmaculada" cuyos miembros se consagrarían a la bienaventurada Virgen María y tendrían el objetivo de luchar mediante todos los medios moralmente válidos, por la construcción del Reino de Dios en todo el mundo. En palabras del propio San Maximiliano, el movimiento tendría: "una visión global de la vida católica bajo una nueva forma, que consiste en la unión con la Inmaculada."

En 1931, después de que el Papa solicitara misioneros, se ofrece como voluntario y viaja a Japón en donde funda una nueva ciudad de la Inmaculada y publica la revista "Caballero de la Inmaculada". En 1936 regresa a Polonia como director espiritual de Niepokalanów, y tres años más tarde, en plena Guerra Mundial, es apresado junto con otros frailes y enviado a campos de concentración en Alemania y Polonia. La noche del 3 de agosto de 1941, un prisionero de la misma sección a la que estaba asignado San Maximiliano escapa; en represalia, el comandante del campo ordena escoger a diez prisioneros al azar para ser ejecutados. Entre los hombres escogidos estaba un hombre casado y con hijos. San Maximiliano, que no se encontraba entre los diez prisioneros escogidos, se ofrece a morir en su lugar. El comandante del campo acepta el cambio, y San Maximiliano es condenado a morir de hambre junto con los otros nueve prisioneros. Diez días después de su condena y al encontrarlo todavía vivo, los nazis le administran una inyección letal el 14 de agosto de 1941.



Imitemos las virtudes de los santos

Cuando aún era un niño, el santo le confesó a su madre que, una noche, había "recibido la visita de María". "La Virgen", relató, "tenía en sus manos dos coronas, una blanca y otra roja". Kolbe le explicaría a su madre que "la blanca significaba que perseveraría en la pureza y la roja que sería mártir" y que las había aceptado ambas. Cuando San Maximiliano María Kolbe se ofreció a morir en lugar de un padre de familia de su mismo pabellón, el guardia nazi lo aceptó y fue condenado a morir de hambre junto a otros nueve prisioneros en una celda. Sin embargo, dos semanas más tarde, tan solo el santo conservaba la vida, por lo que finalmente los nazis acabaron con su vida por medio de una inyección de ácido carbólico.

Para meditar...

Maximiliano gastó su vida en tratar de hacer amar y venerar a la Sma. Virgen. En 1927 fundó en Polonia la Ciudad de la Inmaculada, una gran organización, que tuvo mucho éxito y una admirable expansión. Luego funda en Japón otra institución semejante, con éxito admirable. El padre Maximiliano fundó dos periódicos. Uno titulado "El Caballero de la Inmaculada", y otro "El Pequeño diario". Organizó una imprenta en la ciudad de la Inmaculada en Polonia, y después se trasladó a Japón y allí fundó una revista católica que pronto llegó a tener 15.000 ejemplares. Un verdadero milagro en ese país donde los católicos casi no existían. En la Guerra Mundial la ciudad de Nagasaki, donde él tenía su imprenta, fue destruida por una bomba atómica. A su imprenta no le sucedió nada malo. Los nazis durante la guerra, al invadir Polonia, bombardearon la ciudad de la Inmaculada y se llevaron prisionero al padre Maximiliano, con todos los que colaboraban. El ya había fundado una radiodifusora y estaba dirigiendo la revista "El caballero de la Inmaculada", con gran éxito y notable difusión. Todo se lo destruyó la guerra, pero su martirio le consiguió un puesto glorioso en el cielo.

Imán de Santidad

San Maximiliano fue capaz de dar su propia vida a cambio de la vida de otra persona. El santo nos enseña el amor por el prójimo. ¿Cómo tratás a las personas que te rodean? ¿Sos capaz de dejar de lado tus cosas para ayudar a los demás?

Oración final

Oh Señor Jesucristo, que dijiste "nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos", por medio de la intercesión de San Maximiliano Kolbe, cuya vida es una ilustración de ese amor, te suplicamos nos concedas que también nosotros podamos entregarnos enteramente sin reservas por el amor y el servicio a nuestra Reina del Cielo para mejor amar y servir a nuestro prójimo a imitación de tu humilde siervo San Maximiliano. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SAN LEOPOLDO MANDIC



"TENER CADA DÍA NUEVA SED DE ALMAS; HACER LLEGAR A LAS CONCIENCIAS LA LUZ DE DIOS; TRANSFORMAR LA PROPIA VIDA EN UNA DONACIÓN DE SÍ Y EN UNA DONACIÓN DE DIOS. Y TODO CON SENCILLEZ, CON SERENIDAD"



30 DE JULIO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

El Padre Leopoldo nació en Croacia el 12 de mayo de 1866, siendo el penúltimo de doce hijos. Todavía joven, se sintió llamado por Dios a trabajar por la unidad de los Ortodoxos a la Iglesia católica. Para ello, se trasladó a la región de Venecia y, a la edad de 16 años, ingresó en el noviciado capuchino de Udine (Italia), con la ilusión de ir más tarde a Oriente como misionero.

Ordenado de sacerdote en 1890, pidió a los superiores permiso para marchar a las misiones, pero nunca se lo concedieron, entre otras razones, por su frágil constitución física y su delicado estado de salud, así como un pequeño defecto de pronunciación que le hacía penosa la predicación. No obstante, supo buscar la realización de su ideal allá donde le enviaba la obediencia. Se dedicó a las diversas tareas que le encomendaron los superiores, hasta centrarse en el ministerio de la confesión. Durante cuarenta años, y hasta la víspera de su muerte, estuvo siempre dispuesto a acoger, escuchar, consolar y reconciliar a innumerables penitentes en una pequeña habitación anexa al convento de los Capuchinos en Padua. Murió, a la edad de 76 años, el 30 de julio de 1942: mientras se preparaba para celebrar la Misa, le dio un ataque cerebral que le causó poco después la muerte, mientras sus hermanos cantaban la Salve a la Virgen. Pablo VI lo beatificó el 2 de mayo de 1976, y Juan Pablo II lo canonizó el 16 de octubre de 1983, dentro del Año Santo de la Reconciliación y precisamente durante la VI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que tenía como tema central «La reconciliación y la penitencia en la misión de la Iglesia».



Imitemos las virtudes de los santos

A su sagrado ministerio de oír confesiones, el P. Leopoldo juntaba una rígida austeridad; sus enfermedades, privación de descanso y de gustos (todas las delicadezas que viendo su delicada salud le solían regalar sus penitentes las entregaba al superior), el calor y el frío, todo con gran amor a la pobreza por su enorme valor evangélico: "Tantos pobres pasan frío y ¿voy yo a tener valor de calentarme con una estufa? ¿Qué les diría cuando vienen a confesarse?". Solamente el último invierno -tenía 75 años- por la insistencia de un grupo de amigos le obligó el superior a aceptar una estufa. Doce horas al día confesando, sin dormir más que cuatro o cinco por la noche, ni siesta. ¡Así cuarenta años sin vacaciones! Y cuando tenía fiebre contestaba: "Los pobres tenemos que trabajar también con fiebre, en el cielo descansaremos. ¿Cómo puedo ir a la cama, esperando tantas almas ahí fuera mi pobre ayuda?" De noche, en la capilla, de rodillas, luchando con el sueño, si le decían que se fuera ya a descansar: "A las personas que confieso doy penitencias muy ligeras; es necesario que satisfaga yo por ellas". Aceptar una vida tan penitente sólo es posible con la fuerza interior de la oración, de la unión constante con Dios, fundada en la roca de la fe. Casi como estribillo, repetía en el confesionario: "Fe, tengan fe". Bastaba que cesasen un momento las confesiones para arrodillarse en oración. "Dios ha establecido que todo lo podemos alcanzar de Él, pero siempre por medio de la oración". Llegó hasta a hacer voto de estar continuamente con el pensamiento en la presencia de Dios, lo que supone un dominio heroico, y cumplía escrupulosamente.

Para meditar...

Por este camino llegó a una extraordinaria unión con Dios. Como cauce del trato suyo con Dios sobresalía su devoción a la Señora, como llamaba a la Santísima Virgen. No podemos omitir su devoción al Corazón de Jesús. Escribía: "Ruegue a la caridad sin límites del Corazón de Jesús para que pueda llegar yo a ser un amigo y discípulo suyo perfecto". Cómo velada referencia a su vida mística anotó en una estampa del Corazón de Jesús: "¡La caridad divina del Corazón de Jesús que se dignó darme señales tan inefables de su amor, tenga misericordia de mí!... ¡Todo lo espero, todo me lo prometo de la caridad infinita de nuestro Señor Jesucristo, de su divino Corazón". Y en una estampa de la Virgen: "Hoy, día del cincuentenario de mi profesión religiosa, renuevo mis votos en honor del Divino Corazón..." Para él era la gloria: "Ya descansaremos un día en el cielo. Allí lo haremos mejor, reposando nuestra cabeza sobre el Divino Corazón de Jesús".

Imán de Santidad

No todos estamos llamados a tales sacrificios como el de San Leopoldo, pero si a darlo todo por Jesús. ¿Qué tenés para ofrecer en el día de hoy a su Corazón?

Oración final

Oh, San Leopoldo, que siempre tuviste compasión por el sufrimiento humano, ven en nuestra ayuda; no abandones a los que están en la desesperación del pecado sino llévalos hacia el corazón de Dios. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA EDITH STEIN



"TODO SUFRIMIENTO LLEVADO EN UNIÓN CON EL SEÑOR ES UN SUFRIMIENTO QUE DA FRUTO
PORQUE FORMA PARTE DE LA GRAN OBRA DE REDENCIÓN"



9 DE AGOSTO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Edith Stein nació en Breslau, Alemania, (hoy Broklaw, Polonia) el 12 de octubre de 1891. Fue la última de 11 hermanos de una familia judía devota. Fue una estudiante brillante, estudió bajo la tutela del famoso fundador de la fenomenología Edmund Husserl. En 1916, culminó su tesis y obtuvo el Doctorado en Filosofía con el grado de *summa cum laude*. Edith trabajó como voluntaria en hospitales militares y al término de su período obtuvo la medalla de valor en reconocimiento a su servicio generoso.

Después de la experiencia de la guerra, retomó su vida de estudiante, pero las dudas profundas, el insaciable hambre de verdad volcado a la filosofía y el testimonio de muchos cristianos comenzaron a socavar en ella su hasta entonces radical ateísmo. Los diálogos con el filósofo Max Scheller y la vida de Santa Teresa de Jesús, la llevaron a la conversión al catolicismo a la edad de 42 años, Edith Stein ingresa al Convento Carmelita en Cologne. El 2 de agosto de 1942 llega la Gestapo. Edith Stein se encuentra en la capilla con las otras Hermanas. En cinco minutos debe presentarse, junto con su hermana Rosa, que se había bautizado en la Iglesia Católica y prestaba servicio en las Carmelitas de Echt. Las últimas palabras de Edith Stein que se oyen en Echt están dirigidas a Rosa: "Ven, vayamos, por nuestro pueblo". Junto con otros judíos convertidos al cristianismo, las dos mujeres son llevadas al campo de concentración. Murió en una cámara de gas de Auschwitz el 9 de agosto de 1942.



Imitemos las virtudes de los santos

Ella no era católica hasta que un día con gran sorpresa se encontró con una creyente. "Este ha sido mi primer encuentro con la cruz y con la fuerza divina que transmite a sus portadores... Fue el momento en que se desmoronó mi irreligiosidad y brilló Cristo". Más tarde escribirá: **"lo que no estaba en mis planes estaba en los planes de Dios. Arraiga en mí la convicción profunda de que -visto desde el lado de Dios- no existe la casualidad; toda mi vida, hasta los más mínimos detalles, está ya trazada en los planes de la Providencia divina y, ante los ojos absolutamente clarividentes de Dios, presenta una coherencia perfectamente ensamblada"**.

Para meditar...

En enero de 1922 Edith Stein se bautizó. Era el día de la Circuncisión de Jesús, la acogida de Jesús en la estirpe de Abraham. Estaba erguida ante la fuente bautismal, vestida con el blanco manto nupcial de Hedwig Conrad-Martius, que hizo de madrina. "Había dejado de practicar mi religión hebrea y me sentía nuevamente hebrea solamente tras mi retorno a Dios". Ahora tendrá siempre conciencia, y no sólo intelectualmente, sino de manera tangible, de pertenecer a la estirpe de Cristo. En la fiesta de la Candelaria, una fiesta cuyo origen se remonta también al Antiguo Testamento, fue confirmada por el Obispo de Espira en su capilla privada. Después de su conversión, lo primero que hizo fue volver a Breslau. "Mamá, soy católica". Las dos lloraron. Inmediatamente después de su conversión, Edith Stein aspira a entrar en el Carmelo, pero sus consejeros espirituales, el Vicario general de Espira y el Padre Przywara, S.J., le impiden dar este paso. Después de unos años el Archiabado Walzer, de Beuron, ya no le impidió entrar en un convento de Carmelitas. Durante el tiempo que estuvo en Espira había hecho ya el voto de pobreza, castidad y obediencia. En 1933 se presenta a la Madre Priora del Monasterio de Carmelitas de Colonia. "Solamente la Pasión de Cristo nos puede ayudar, no la actividad humana. Mi deseo es participar en ella".

Imán de Santidad

Edith Stein vivió su conversión a la fe católica ya de grande y eso la llevó a cuestionarse por la voluntad de Dios para su vida. ¿Vos te cuestionás cuál es la voluntad de Dios para tu vida? Te invito a que le preguntes a Jesús qué quiere de vos...

Oración final

Señor, Dios de nuestros padres, Tú condujiste a Santa Edith Stein a la plenitud de la ciencia de la Cruz al momento de su martirio. Llénanos con el mismo conocimiento; y, por su intercesión, permítenos siempre seguir en búsqueda de ti, que eres la suprema Verdad, y permanecer fieles hasta la muerte a la alianza de amor ratificada por la sangre de tu Hijo por la salvación de todos los hombres y mujeres. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. ¡Amén!



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA PAULINA DEL CORAZÓN DE JESÚS AGONIZANTE



"SEAN MUY HUMILDES. CONFÍEN SIEMPRE Y MUCHO EN LA DIVINA PROVIDENCIA; NUNCA, JAMÁS, SE DESANIMEN, AUNQUE VENGAN VIENTOS CONTRARIOS. NUEVAMENTE LES DIGO: CONFÍEN EN DIOS Y EN MARÍA INMACULADA; MANTÉNGANSE FIRMES Y ¡ADELANTE!"



9 DE JULIO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Amábile Lucia Visintainer nació en Italia el 16 de diciembre de 1865. Sus padres Napoleón y Ana eran cristianos devotos pero muy pobres. Fue esta precaria situación económica la que motivó a la familia de la Santa a emigrar hacia Brasil en 1875. Los Visintainer se establecieron en el estado de Santa Catarina, en una comunidad italiana llamada Nova Trento. Al poco tiempo de su llegada, Amábile conoció a Virginia Rosa Nicoldi y ambas se volvieron mejores amigas. Compartían el mismo amor por Cristo y siempre rezaban juntas fervorosamente, incluso hicieron la primera comunión al mismo tiempo, cuando las dos tenían 12 años. Durante su adolescencia, la joven comenzó a participar del apostolado parroquial. Amábile se dedicaba a estas labores con cuerpo y alma y sin que ella lo sospeche, perfilaron su vocación a la vida religiosa.

Con el permiso de su padre, la santa construyó una pequeña casita, en un terreno donado por un barón, donde iba a rezar, recibía a los enfermos y enseñaba a los niños. Su primera paciente fue una mujer con cáncer terminal y que no tenía quien la cuidara. El 12 de julio de 1890 se considera como la fecha de fundación de la Congregación de las Hermanas de la Inmaculada Concepción, la primera congregación femenina fundada en el país, que inició con la labor de Amábile y Virginia en la pequeña cabaña. Ese mismo año las dos amigas y otra joven hicieron sus votos religiosos. Amábile cambió su nombre por Paulina del Corazón Agonizante de Jesús y fue nombrada superiora. El apostolado de las hermanas atrajo a muchas vocaciones. Aparte de sus obras de caridad, también tenían una pequeña industria de seda para sortear las dificultades económicas. En 1903 Paulina fue invitada a mudarse a São Paulo. Se estableció en el barrio de Ipiranga donde fundó la obra "Sagrada Familia" para acoger a los ex esclavos y a sus hijos. En 1938 contrajo diabetes y empezó su calvario. Tuvieron que amputarle el brazo derecho y llegó a quedar ciega. La Madre Paulina murió santamente el 9 de julio de 1942.



Imitemos las virtudes de los santos

En 1909, fue depuesta del cargo de superiora general por el arzobispo de San Pablo, Don Duarte Leopoldo, y enviada a trabajar con los enfermos de la Santa Casa y con los ancianitos del asilo San Vicente de Paulo en Bragança Paulista, sin poder nunca más ocupar ningún otro cargo en su congregación. Fueron años marcados por la oración, por el trabajo y por el sufrimiento: haciendo y aceptando todo para que la congregación de las Hermanitas siguiera adelante, y “nuestro Señor fuera conocido, amado y adorado por todos en todo el mundo”.

Para meditar...

En 1909 comenzaba el holocausto doloroso y meritorio de la Madre Paulina, a quien el arzobispo de San Pablo le había decretado: “Viva y muera en la congregación como súbdita”. Y permaneció en la sombra hasta su muerte, en unión con Dios, como lo declaró a su director espiritual, el Padre Luiz Maria Rossi. “La presencia de Dios me es tan íntima, que me parece imposible perderla, y esta presencia le da a mi alma una alegría que no puedo explicar”. El carisma dejado por la Madre Paulina a su congregación se traduce en la sensibilidad para percibir los clamores de la realidad con sus necesidades, y disponibilidad para servir, en la Iglesia, a los más necesitados y a los que se encuentran en mayor situación de injusticia, con simplicidad, humildad y vida interior. Es un servir alimentado por una espiritualidad eucarística y mariana, por la que toda Hermanita hace de Jesús Eucaristía el centro de su vida, alimentada por una tierna devoción a María Inmaculada y al buen padre San José.

Imán de Santidad

Santa Paulina después de haber fundado la comunidad fue relegada por el Obispo a vivir como súbdita. Ella se abandonó al amor de Jesús en el Eucaristía para poder perseverar ante el dolor que sufría. ¿Cómo vivís vos las humillaciones? ¿Sos capaz de ofrecérselas a Jesús?

Oración final

Dios todopoderoso y eterno, que has preparado tu reino para los humildes y pequeños, y has conducido a la santidad a Santa Paulina, virgen, a través del trabajo y de la oración, concédenos por su intercesión que, sirviéndote de todo corazón en nuestros hermanos, consigamos la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA NAZARIA IGNACIA DE SANTA TERESA DE JESÚS



"TE SEGUIRÉ, JESÚS, LO MÁS CERCA QUE PUEDA UNA HUMANA CRIATURA"



6 DE JULIO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nazaria Ignacia March Mesa nació el 10 de enero de 1889 en España. Por motivos económicos, su familia se trasladó a México e ingresó en la Congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados en 1908. A fines de 1912 fue destinada a Oruro (Bolivia) y, durante más de 12 años, se dedicó al cuidado de los ancianos. Años más tarde, Nazaria salió de la congregación y, con el beneplácito de los Obispos de Oruro y La Paz, fundó la congregación religiosa diocesana de las Hermanas Misioneras de la Cruzada Pontificia, instituto religioso que se erigió canónicamente el 12 de febrero de 1927. En Bolivia la congregación orientó su trabajo a la dignidad y derechos de las mujeres pobres y la promoción de la educación.

La santa boliviana también dijo que su misión consistía en “hacer conocer al hombre el mensaje de Dios que le ama. Para esto es menester ir al hombre, bajar a su nivel, para desde él, tomarlo y llevarlo a Dios, a Jesucristo nuestro Señor. Sí, estamos perdiendo lastimosamente el tiempo si no bajamos a la calle... a eso nos empuja nuestra vocación de acción social”. Nazaria falleció el 6 de julio de 1943 en Buenos Aires y un año más tarde se aprobó la constitución definitiva de la congregación y recibió el nombre de Misioneras Cruzadas de la Iglesia. El 27 de septiembre de 1992, la religiosa fue beatificada por San Juan Pablo II en Roma. Las Misioneras Cruzadas de la Iglesia se encuentran en 21 países y continúan su acción social con las mujeres pobres a través de talleres de promoción y capacitación; la educación, el trabajo en cárceles y comedores populares.



Imitemos las virtudes de los santos

“Quiero levantar a Bolivia de su postración, no quiero solo pan para sus pobres, ni repartir limosnas que se recogen de la caridad, sino elevar la dignidad de este pueblo, enseñándole a trabajar, procurándole trabajo digno, haciéndole sentir que en las manos de todos, y de cada uno, está el participar de la belleza, de la armonía, la dulzura y la felicidad de sentirse hijo de Dios”.

Para meditar...

Nuestro corazón es como un imán: se deja atraer por el amor, pero solo se adhiere por un lado y debe elegir entre amar a Dios o amar las riquezas del mundo; vivir para amar o vivir para sí mismo. Preguntémonos de qué lado estamos. Preguntémonos cómo va nuestra historia de amor con Dios. ¿Nos conformamos con cumplir algunos preceptos o seguimos a Jesús como enamorados, realmente dispuestos a dejar algo para él? Jesús nos pregunta a cada uno personalmente, y a todos como Iglesia en camino: ¿somos una Iglesia que solo predica buenos preceptos o una Iglesia-esposa, que por su Señor se lanza a amar? ¿Lo seguimos de verdad o volvemos sobre los pasos del mundo, como aquel personaje del Evangelio? En resumen, ¿nos basta Jesús o buscamos las seguridades del mundo? Pidamos la gracia de saber dejar por amor del Señor: dejar las riquezas, la nostalgia de los puestos y el poder, las estructuras que ya no son adecuadas para el anuncio del Evangelio, los lastres que entorpecen la misión, los lazos que nos atan al mundo. Sin un salto hacia adelante en el amor, nuestra vida y nuestra Iglesia se enferman de “autocomplacencia egocéntrica”, se busca la alegría en cualquier placer pasajero, se recluye en la murmuración estéril, se acomoda a la monotonía de una vida cristiana sin ímpetu, en la que un poco de narcisismo cubre la tristeza de sentirse imperfecto.

Imán de Santidad

La oración llevó a Santa Nazaria Ignacia a darse a su prójimo sin esperar nada a cambio, queriendo llevar a los demás la felicidad que ella experimentaba en su corazón. ¿Sos buen testimonio para los demás? ¿Das ejemplo con tus obras?

Oración final

Santa Nazaria Ignacia, damos gracias a la Santísima Trinidad por haber puesto en ti su predilección y haberte hecho para nosotros, modelo de discípula misionera, consagrada al servicio del Reino del Padre, testigo de la alegría de Cristo en el sufrir, servir y amar a los hermanos. Ayúdanos a imitar tus virtudes. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.





**"La santidad consiste en hacer la
voluntad de Dios con alegría"**



MADRE TERESA DE CALCUTA



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA ALFONSA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN



"CONSUMARSE COMO UNA VELA PARA ILUMINAR A LOS DEMÁS"

28 DE JULIO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Santa Alfonsa de la Inmaculada, Ana Muttathupadam, nació el 19 de agosto de 1910 en India; fue educada en el contexto socio-religioso de las familias católicas de rito siro-malabar. Después de los estudios elementales y medios pidió, en 1928, ingresar en el instituto de las Franciscanas Clarisas; vistió el hábito religioso el 19 de mayo de 1931; emitió la profesión simple en 1932 y la perpetua el 12 de agosto de 1936. El período de 1930 a 1936 estuvo caracterizado por graves enfermedades y sufrimientos morales. A partir de 1936 y hasta su muerte, acaecida en 1946, Sor Alfonsa no pudo ejercer por largo tiempo ninguna tarea debido a las continuas enfermedades. Durante un año enseñó en Vakakkadu, pero la tuberculosis que padecía desde hacía años le impidió seguir enseñando. Desde 1939 fue un subseguirse de enfermedades dolorosas. Un tumor extendido por todo el organismo transformó su último año de vida en una continua agonía. Murió serenamente el 28 de julio de 1946 en Bharananganam.

Mons. Sebastián Valloppilly, obispo de Tellicherry (India), que conoció muy bien a la santa, percibió el valor incalculable, actual y eclesial del mensaje de Sor Alfonsa para el mundo actual: el dolor no es un mal, las pruebas y dificultades de la vida, aceptadas y sufridas con gozo por amor de Dios, son causa de méritos, y para adquirirlos no es necesario realizar acciones extraordinarias que llamen la atención: las cruces diarias, abrazadas con gozo por amor de Dios, exaltan la vida cristiana y nos permiten adquirir grandes méritos. Sor Alfonsa, durante su breve vida, no hizo grandes y extraordinarias acciones desde el punto de vista humano, pero su mensaje es fácilmente perceptible en India: el mismo Ghandi enseñó el valor del sufrimiento; Sor Alfonsa, además, imprimió a esta enseñanza la luz sobrenatural del Evangelio. El mensaje de Sor Alfonsa se dirige al mundo entero, pero de forma particular a los sacerdotes, religiosos y almas consagradas, por quienes se ofreció como víctima.



Imitemos las virtudes de los santos

“El Señor eliminará la muerte para siempre. El Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros”. Estas palabras del profeta Isaías contienen la promesa que sostuvo a Alfonsa de la Inmaculada Concepción en una vida de extremo sufrimiento físico y espiritual. Esta mujer excepcional estaba convencida de que su cruz era el verdadero medio para llegar al banquete que el Padre había preparado para ella. Aceptando la invitación a la fiesta de boda y adornándose con el vestido de la gracia de Dios por medio de la oración y el sufrimiento, conformó su vida a la de Cristo y ahora goza del «banquete de manjares succulentos y vinos generosos» del reino de los cielos.

Para meditar...

El lema de la vida de Santa Alfonsa fue: “consumarse como una vela para iluminar a los demás”. Daba un gran valor al sufrimiento, viéndolo a la luz del misterio pascual, es decir, de la muerte y de la resurrección de Cristo. Si bien esta actitud espiritual se afinó y elevó con el tiempo, sin embargo la tenía ya en el período de su primera juventud, cosa que afirma un familiar suyo y también un médico pagano brahmán que, después de haber visitado a Sor Alfonsa, manifestó a un amigo su gran admiración y asombro por la serenidad y el gozo con los que la religiosa soportaba los grandes sufrimientos causados por el tumor extendido por todo su cuerpo. La explicación de esta actitud alegre ante el dolor nos la da una compañera suya: «Pasión, sacrificio, amor de Dios y del prójimo, son éstos los elementos que deben santificar la vida; y éste es el mensaje que Sor Alfonsa lanza al mundo moderno, a la Iglesia y a la patria».

Imán de Santidad

Santa Alfonsa decía: «Yo considero que un día sin sufrimientos es un día perdido». Te invito a que la imites llevando tus propias cruces para poder salir vencedor en cada uno de los sufrimientos por los que atravessás en tu vida.

Oración final

Te pedimos Señor que escuches con bondad nuestras oraciones para que nos protejas por la intercesión de Santa Alfonsa y podamos llevar nuestro sufrimiento con alegría y entregándolo día a día a tu Sagrado Corazón. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA JOSEFINA BAKHITA



"¡EL SEÑOR ME HA AMADO TANTO!"



6 DE FEBRERO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Bakhita, que significa "afortunada", es el nombre que se le puso cuando fue secuestrada, ya que por la fuerte impresión, nunca llegó a recordar su verdadero nombre. Josefina es el nombre que recibió en el bautismo. Creció junto con sus padres, tres hermanos y dos hermanas, una de ellas su gemela. La captura de su hermana marcó mucho en el resto de la vida de Bakhita, tanto así que más adelante en su biografía escribiría: "Recuerdo cuánto lloró mamá y cuánto lloramos todos". Luego de ser capturada fue vendida a cinco amos distintos en el mercado de esclavos. El comerciante italiano Calixto Leganini compró a Bakhita por quinta vez en 1882, y fue así que por primera vez Bakhita era tratada bien. "Esta vez fui realmente afortunada - escribe Bakhita - porque el nuevo patrón era un hombre bueno y me gustaba. No fui maltratada ni humillada, algo que me parecía completamente irreal, pudiendo llegar incluso a sentirme en paz y tranquilidad".

En 1884 Leganini se vio en la obligación de dejar Jartum, tras la llegada de tropas Mahdis. Bakhita se negó a dejar a su amo, y consiguió viajar con él y su amigo Augusto Michieli, a Italia. En 1888 cuando la familia Michieli compró un hotel en Suakin y se trasladaron para allá, Bakhita decidió quedarse en Italia. Bakhita y Minnina ingresaron al noviciado del Instituto de las Hermanas de la Caridad tras ser aconsejadas por las hermanas. Luego fue trasladada a Venecia en 1902 para trabajar limpiando, cocinando y cuidando a los más pobres. Nunca realizó milagros ni fenómenos sobrenaturales, pero obtuvo la reputación de ser santa. Siempre fue modesta y humilde, mantuvo una fe firme en su interior y cumplió siempre sus obligaciones diarias. La salud de Bakhita se fue debilitando hacia sus últimos años y tuvo que postrarse a una silla de ruedas, la cual no le impidió seguir viajando, aunque todo ese tiempo fue de dolor y enfermedad. Se dice que le decía la enfermera: "¡Por favor, desátame las cadenas, es demasiado!". Falleció el 8 de febrero de 1947 en Italia, siendo sus últimas palabras: "Madonna! Madonna!"



Imitemos las virtudes de los santos

Recién en el Instituto, Bakhita conoció al Dios de los cristianos y fue así como supo que "Dios había permanecido en su corazón" y le había dado fuerzas para poder soportar la esclavitud, "pero recién en ese momento sabía quién era". Recibió el bautismo, primera comunión y confirmación al mismo tiempo, el 9 de enero de 1890, por el Cardenal de Venecia. En este momento, tomó el nombre cristiano de Josefina Margarita Afortunada. "¡Aquí es que me convierto en una de las hijas de Dios!", fue lo que manifestó en el momento de ser bautizada, pues se dice que no sabía cómo expresar su gozo. Ella misma cuenta en su biografía que mientras estuvo en el Instituto conoció cada día más a Dios, "que me ha traído hasta aquí de esta extraña forma".

Para meditar...

Santa Bakhita cuenta su propia experiencia al encontrarse con los buscadores de esclavos. "Cuando aproximadamente tenía nueve años, paseaba con una amiga por el campo y vimos de pronto aparecer a dos extranjeros, de los cuales uno le dijo a mi amiga: 'Deja a la niña pequeña ir al bosque a buscarme alguna fruta. Mientras, tú puedes continuar tu camino, te alcanzaremos dentro de poco'. El objetivo de ellos era capturarme, por lo que tenían que alejar a mi amiga para que no pudiera dar la alarma. Sin sospechar nada obedecí, como siempre hacía. Cuando estaba en el bosque, me percate que las dos personas estaban detrás de mí, y fue cuando uno de ellos me agarró fuertemente y el otro sacó un cuchillo con el cual me amenazó diciéndome: 'Si gritas, morirás! Síguenos!'. Los mismos secuestradores fueron quienes le pusieron Bakhita al ver su especial carisma. Luego de ser capturada, Bakhita fue llevada a la ciudad de El Obeid, donde fue vendida a cinco amos distintos en el mercado de esclavos. Nunca consiguió escapar, a pesar de intentarlo varias veces. Con quien más sufrió de humillaciones y torturas fue con su cuarto amo, cuando tenía más o menos 13 años. Fue tatuada, le realizaron 114 incisiones y para evitar infecciones le colocaron sal durante un mes. "Sentía que iba a morir en cualquier momento, en especial cuando me colocaban la sal".

Imán de Santidad

Santa Josefina Bakhita vivió gran parte de su vida siendo maltratada y humillada. Una vez que abrazó la fe se unió a Jesús y perdonó a todos aquellos que la maltrataron en su vida. ¿Vos sos capaz de perdonar a aquellos que te han hecho algún daño?

Oración final

Santa Josefina Bakhita, cuando niña, fuiste vendida como esclava y tuviste que pasar indecibles dificultades y sufrimiento. Una vez liberada de tu esclavitud física, hallaste la verdadera redención en tu encuentro con Cristo y su Iglesia. Te suplicamos orar e interceder por los que se encuentran esclavizados entre nosotros. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

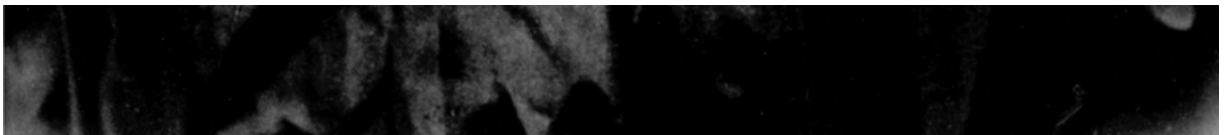


LOS APÓSTOLES DE LOS
ÚLTIMOS TIEMPOS III
SANTOS DEL SIGLO XX

SANTA LAURA MONTROYA



"DOS SEDIENTOS, JESÚS MÍO: TÚ DE ALMAS Y YO DE SACIAR TU SED"



21 DE OCTUBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédeme la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Santa Laura nació en Colombia en 1874 en una familia muy cristiana. Cuando tenía dos años, su padre fue asesinado en una época dura para el país y su familia quedó en la orfandad y la pobreza. En medio del dolor aprendió la importancia del perdón. Un día Laurita le preguntó a su madre quién era esa persona por quien rezaban siempre y ella le respondió que era por aquel hombre que asesinó a su padre. Laura estudió para ser maestra y así ayudar en el hogar, pero no faltaron las incomprendiones e incluso calumnias que mancharon su fama. Trabajó incansablemente por los indígenas. La mayoría de los indios ignoraban sus derechos y se consideraban inferiores a los animales por lo que Madre Laura los ayuda a reconocer su condición de racionales y luego como hijos de Dios. Más adelante alentó a la Iglesia y al gobierno para que esta población sea integrada en el contexto nacional, con respeto a su lengua y tradiciones. Esta sed de hacer conocer a Jesucristo se resume en su famosa frase: “Dos sedientos, Jesús mío: Tú de almas y yo de saciar tu sed”. Asimismo, una de las primeras oraciones que la Santa enseñó a los indígenas fue la jaculatoria: “María, madre mía, sálvame”.

Apoyada por unos, perseguida por otros, y mirada como mujer excéntrica, las dificultades no la desanimaron y logró gran influencia en la visión pastoral latinoamericana. Después de pasar 9 años en silla de ruedas y de sufrir una larga y penosa agonía, es llamada a la Casa del Padre en 1949, dejando a su Congregación, en expansión, con 90 casas en tres países y 467 religiosas. Los restos de la santa colombiana, descansan en el Santuario de la Luz, en la ciudad de Medellín, en el que se puede visitar la habitación donde ella pasó los últimos momentos de su vida y se puede observar sus reliquias como el primer hábito que usó, sus cilicios, un mechón de cabello, entre otros objetos personales.



Imitemos las virtudes de los santos

Cuenta Santa Laura que una vez, estando en oración ante el Santísimo, vio mentalmente que muchas culebras y fieras se pusieron al frente. Dios les ordenó a los animales que a ella y a sus discípulas no les hicieran nada y que tampoco recibirían daño. Hasta hoy no se conoce que alguna religiosa de las "Lauritas" haya sido atacada.

Para meditar...

Madre Laura, siempre tuvo la inquietud de evangelizar a los indígenas. Al buscar apoyo para esa causa, decidió viajar a Roma y hablar con el Papa Pío X. Cuando tenía todo listo para el viaje, se acercó a visitar a la Inmaculada en la Catedral de Medellín. Allí, frente a la imagen de la Virgen, oró así: "Mira Señora, este dinero. Es el fruto de economías de muchos años y va ahora a gastarse en hoteles y barcos. Y todo porque tú, Señora mía, me dejas sufrir sola y no me haces el mandado a Roma". "Esta misma noche, preséntate, te lo ruego, al Santo Padre y cuando él ponga la cabeza en la almohada, hazle sentir los gemidos de los pobres salvajes del mundo y compromételo a hacer algo por ellos". Y añadió: "suspendo el viaje, mientras me traes la respuesta del Papa". A la salida del Templo, le preguntó a un amigo sacerdote cuánto se demoraría en venir una carta desde Roma y él le contestó que más o menos mes y medio. Al cabo de ese periodo, el Pontífice publicó la encíclica "Lacrymabili Statu Indorum" (El lastimoso estado de los indios), y pidió a los Obispos ayudar a los grupos humanos marginados de la civilización y la Iglesia. Junto a sus seguidoras, trabajó en la evangelización de los indígenas y en 1914 funda la familia religiosa "Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Sena".

Imán de Santidad

Santa Laura encontró refugio en la oración y pudo continuar su tarea pedagógica, convirtiéndose en una líder de su tiempo. ¿Vos encontrás refugio en la oración? ¿Dedicás tiempo a pasar con Jesús?

Oración final

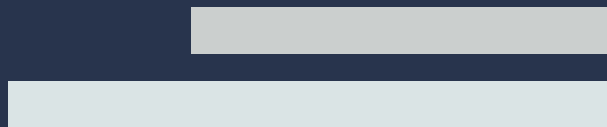
Dios misericordioso, que prodigaste tu amor y tus dones a Santa Laura, haciéndola fiel discípula de tu Hijo y misionera de los más pobres; concédenos, por su intercesión que, movidos por la fuerza de tu Espíritu, anunciemos a todos el Evangelio, alcancemos el don de la paz y si es tu voluntad, encontremos ayuda en nuestra necesidad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



**"SEAN SANTOS COMO EL
PADRE CELESTIAL ES SANTO"**



MATEO 5, 48



#LOSAPÓSTOLESDELOSÚLTIMOSTIEMPOSIII
#SANTOSDELSIGLOXX



WWW.UNCURAENLASREDES.COM

